

MANUEL LEKUONA Saria

Premio MANUEL LEKUONA



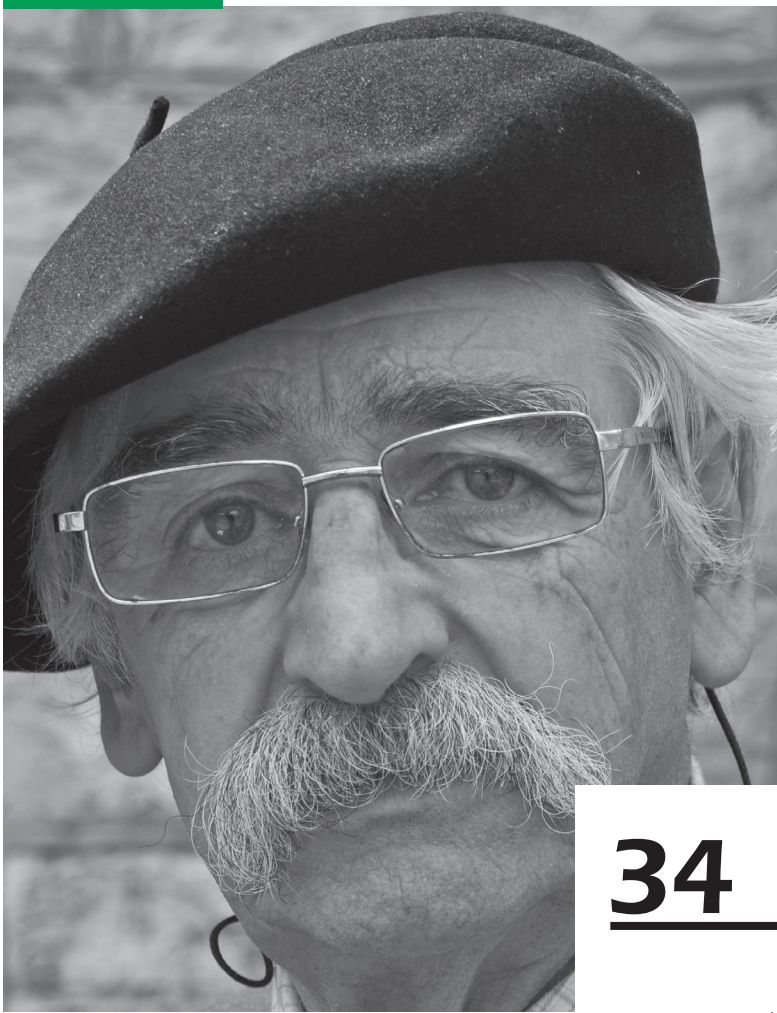
**EUSKO
IKASKUNTZA**

Asmoz ta Jakitez

100



**Fermín
Leizaola
Calvo**

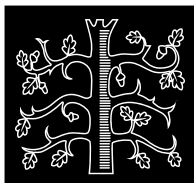


34

MANUEL LEKUONA Saria
Premio MANUEL LEKUONA



2017



**EUSKO
IKASKUNTZA**
Asmoz ta Jakitez

100

**Fermín
Leizaola
Calvo**

Egilea: Aitzpea Leizaola Egaña



Remigio Mendibururen brontzeko eskultura
Sculpture en bronze de Remigio Mendiburu

LEIZAOLA EGAÑA, Aitzpea

Fermín Leizaola Calvo / Aitzpea Leizaola Egaña. – Donostia : Eusko Ikaskuntza, 2018. – 96 p. : il. ; 21 cm. – (Premio Manuel Lekuona = Manuel Lekuona Saria ; 34). – Textos en español y euskera. – Manuel Lekuona Saria 2017.

ISBN: 978-84-8419-284-8

1. Fermín Leizaola Calvo – biografía 2. Bibliografía – Fermín Leizaola Calvo
I. Eusko Ikaskuntza II. Saila III. Izenb.

Foto cubierta / Azaleko argazkia: Argazkilaria: Elba Martínez.

Con la colaboración de: Diputación Foral de Álava, Diputación Foral de Bizkaia, Diputación Foral de Gipuzkoa, Gobierno de Navarra, Eusko Jaurilaritza y el Ministerio de Educación y Ciencia.

EUSKO IKASKUNTZA – SOCIEDAD DE ESTUDIOS VASCOS
Miramar Jauregia – Miraconcha, 48 – 20007 Donostia
www.eusko-ikaskuntza.eus - ei-sev@eusko-ikaskuntza.eus

ISBN: 978-84-8419-284-8

D.L. SS 235-2018

Composición, impresión y encuadernación: Michelena artes gráficas

Presentación	5
Datos biográficos	9
Datu biografikoak	31
Aurkezpena	33
Une gogoangarriak / Momentos memorables	59
Bibliografía	77



Presentación

No creo que pueda existir un premio que homenajee de mejor manera la figura de Fermín Leizaola que el Premio Manuel de Lekuona de Eusko Ikaskuntza.

Recordando la frase del espeleólogo, y amigo de Fermín, Félix Ruiz de Arkaute, con el que compartió exploraciones subterráneas en las enormes cavidades del Pirineo Navarro en aquellos pioneros años, allí donde Arkaute perdió la vida y que decía lo siguiente: “lo importante es la cadena, nosotros somos simplemente unos eslabones”. Lo importante es la cadena.

Eusko Ikaskuntza, Aranzadi, Fermín forman parte de esa cadena caracterizada por el entusiasmo con el que se hacen las cosas. Compromiso y seriedad, sin pedir nada a cambio.

Fermín Leizaola, tras su incorporación a Aranzadi en 1958, forma parte de aquella generación de la que hemos bebido todos. Barandiaran, Caro Baroja, Manuel Laborde, etc. Un tiempo difícil en el que se vinculaban notables personalidades de la ciencia y de la cultura en donde rezaba la siguiente expresión: “habrá otros que puedan hacerlo mejor, pero no habrá nadie que quiera hacerlo mejor”.

Se incorporó a la sección de Prehistoria y años más tarde llegaría a estar al frente del departamento de Espeleología para pasar, posteriormente, a interesarse por la etnografía en la que ha estado inmerso durante los últimos años. Porque Fermín decidió que la exploración de las cavidades no corría tanta prisa como la investigación de los modos de vida de los grupos humanos como pastores, ganaderos y baserritarras, que han sido los que, en gran parte, le han suministrado los datos sobre la localización de



fuentes, manantiales cuevas, simas y sumideros además de los cuentos, historias y leyendas acerca de los mismos.

Así se desenvuelve Fermín en aquellos años de formación en los que adquiere la mayoría de edad. Como muchas veces ha dicho, “llegué a Aranzadi con pantalones cortos”. Y a esto añado yo algo que todavía es vigente hoy desde la mitad del siglo XX: la Sociedad de Ciencias Aranzadi ha servido, sobre todo, para canalizar vocaciones. Como la de Fermín. Y lo digo porque también es mi caso.

Pero ¿esto es todo? ¿Se puede decir que es Etnógrafo, experto en Patrimonio y Cultura Material. Director del Dpto. Etnografía de Aranzadi donde ha desarrollado su actividad investigadora. Miembro de Eusko Ikaskuntza y de la RSBAP?

Pienso que hay mucho más. Todo eso que no está en los apartados de los herméticos currículums académicos. Por ejemplo, con Fermín hemos aprendido que “los ojos no ven nada más que aquello que ya conocen y si no encuentra lo que buscan, decimos que no hay nada”.

Por eso, muchas veces hemos recurrido a los ojos de Fermín que nos impresiona con su carácter y con su formación enciclopédica. En tiempos de superespecialización, contar con personas como él, nos ha permitido a todos ver donde aparentemente no había nada. Entender lo material y lo simbólico.

Seguramente esto obedece a su profundo conocimiento de la naturaleza y los hechos naturales y humanos.

Si maestro es quien además de enseñar, motiva, reconocemos en Fermín a uno de los mejores.

Y finalizo con una nueva alusión al mundo subterráneo, en la profundidad de las cuevas que tanto han significado en su vida profesional y personal de Fermín.

¿Para qué sirve estar a solas a centenares de metros de profundidad en cualquiera de las miles de cavernas que ha explorado? ¿Qué se siente?



Fermín nos dio la respuesta hace muchos años: “ahí, si permaneces en silencio, a oscuras, puedes escuchar el latido de tu propio corazón”.

O dicho de otro modo, esto es tanto como encontrarse a uno mismo. Pensar sobre uno mismo.

Y es desde ese corazón desde donde te felicitamos por este Premio Manuel de Lekuona.

Zorionak Fermín.

Francisco Etxeberria Gabilondo
Sociedad de Ciencias Aranzadi



FERMÍN LEIZAOLA, O LA PASIÓN POR EL TRABAJO DE CAMPO

Fermín Leizaola Calvo nace en Donostia, el 13 de Noviembre de 1943 en la casa construida por su abuelo paterno Francisco Leizaola Ugalde en el barrio de Gros al lado del entonces recién construido matadero municipal en las faldas de Ulia. Su padre, Luis Leizaola Ibarburu, procede de una familia de impresores entre los que se encuentra su primo Ricardo Leizaola, cofundador del semanario en euskara Argia. Su madre, Micaela Calvo Paradís, procede de una familia de agentes de aduanas. Fermín es el menor de cuatro hermanos y el único nacido a este lado de la frontera ya que la guerra sorprendió a sus padres en Iparralde visitando a los abuelos maternos que residían en la costa labortana. Permanecieron en Anglet donde la familia fue creciendo, hasta que, en la primavera de 1943, en plena Segunda guerra mundial, decidieron volver a Donostia. De su padre, que estudió ingeniería mecánica en Mittweida cerca de Leipzig, en la Alemania del período de entreguerras, recibió una educación marcada por el empirismo, el rigor científico y la atracción por la física y la química. Ya de niño transformó su habitación en un improvisado laboratorio donde realizaba experimentos eléctricos y de diversa índole, entre otros la construcción de cohetes, que posteriormente lanzaba junto con sus amigos desde Monpas, alcanzando los 60 m de altura. Era la época de la guerra fría, marcada por la conquista espacial. El gusto por los experimentos y la exploración caracterizaron su niñez que se desarrolla en una sociedad bajo el férreo control del franquismo.

Estudió en el colegio San Ignacio de Loyola de PP Jesuitas de Donostia, donde su espíritu inquieto y rebelde causó más de un quebradero de cabeza a la vez que le valió grandes amistades que conservará a lo largo de su vida. Como recuerda con una pizca de orgullo: “Por más que se empeñaban en el colegio de los Jesuitas donde estudié de preparatoria hasta el bachillerato, no he llegado a hacer nunca los nueve primeros viernes de mes, ni nunca he sido ni cruzado ni congregante”. Su carácter independiente y un tanto



indómito lo alejó definitivamente del camino seguido por muchos de sus coetáneos para proseguir los estudios, el seminario.

Estudiante irregular, destaca sin embargo por sus notas impresionables en las materias que le interesan: física, química, ciencias naturales y dibujo. La curiosidad por las ciencias y la experimentación le llevan, una vez acabado el bachillerato, hacia una formación técnica. Inició la carrera de peritaje industrial, decantándose más tarde por los estudios de analista químico que pronto se convirtieron en profesión, entrando a trabajar en el primer laboratorio de la Asociación técnica de fundidores de Gipuzkoa. Había trabajado previamente en la empresa familiar, Industrias Leizaola S. L., junto a su padre que se dedicaba a la fabricación de rotativas para periódicos y maquinaria de imprenta y especialmente al diseño y fabricación de matrices de linotipia.

En 1958, apenas cumplidos los quince años, Fermín Leizaola conoció a Jose Miguel Barandiaran en la Sociedad de Ciencias de Aranzadi. Su foco de interés giraba en torno a la espeleología, motivado por las enseñanzas de su profesor de ciencias naturales en el colegio de los Jesuitas, el padre Isidro Odriozola. La sección de espeleología estaba en aquella época desarticulada y fue por ello que le invitaron a acudir a la reunión de la sección de prehistoria, dirigida por Barandiaran y muy activa en aquella época. Fue así que durante varios meses, junto con los entonces miembros de la sección de prehistoria Manuel Laborde, Tomás de Atauri, Pedro Rodríguez de Ondarra, Julián Loubelli y Francisco Fernández García de Diego entre otros, estuvo limpiando y siglando los materiales encontrados por Barandiaran, Aranzadi y Eguren en las excavaciones de la cueva de Urtiaga en 1936 y que milagrosamente habían permanecido intactos en los sótanos de la Diputación Foral de Gipuzkoa. Gracias a las gestiones de Jesús Elosegui y Ciriquiain Gaiztarro se pudo disponer de los hallazgos de la excavación que estaban meticulosamente guardados en diminutos paquetes de papel periódico. El trabajo consistía en limpiar, preparar y siglar sistemática y metódicamente cada una de las piezas, escribiendo en las mismas, después de aplicar una base de laca, las coordenadas recogidas en cada paquete con ayuda de una plumilla y tinta china, una labor tan mecánica y tediosa como imprescindible.

En 1961 participó en la excavación de Aitzbitarte IV, en las cuevas de Landarbaso en las lindes entre Donostia y Erreterria. Durante quince días, convivió con Barandiaran, Altuna y el resto del equipo, pernoctando en el caserío Astabizkar convertido en campo base. Sin embargo, tal y como él mismo ha relatado en más de una ocasión, aquel “pipiolo en pantalón corto” que cursaba el curso preparatorio para peritos después de haber aprobado el bachillerato no sucumbió a la fascinación por la prehistoria. Para entonces, Leizaola había convocado el curso anterior a las asociaciones de montaña de toda Gipuzkoa a una reunión a la que asistieron unas 43 personas, de las cuales 13 se inscribieron en Aranzadi, dando inicio así a la reactivación de la sección de espeleología. El mundo subterráneo era en aquella época un gran desconocido. Las características morfológicas y geológicas del territorio vasco permitían acceso a un ámbito poco explorado, desconocido y por ende propicio a la aventura sin necesidad de grandes desplazamientos ni costes importantes:

“La cueva tiene un atractivo muy especial: tener que repartir por galerías estrechísimas, pasar laminadores, pasar en algunas galerías por zonas inundadas. Es toda una aventura que no tienes que irte ni al Cabo de Hornos, ni a la Antártida, ni a la zona del Himalaya para hacer unas exploraciones que en algunas ocasiones tengo la seguridad de haber sido la primera persona en llegar a ese lugar, como cuando he bajado a la sima de Mantarregi, un pozo de 188 m de vertical. Sabes que eres el primero que ha llegado allí, eres el primero que ha hollado ese cono de derrubios”.

Fue así que durante varios años se dedicó principalmente a labores de espeleología, recorriendo y topografiando, para posteriormente cartografiar cientos de cuevas y simas principalmente de la orografía guipuzcoana. Su carácter práctico y creativo, seguramente inspirado por la trayectoria paterna que contaba entonces en su haber varias patentes y premios, le lleva a construir e innovar con pocos medios el material técnico necesario para llevar a cabo las exploraciones espeleológicas: Poleas para los descensos en las simas, barras de expansión, pértigas, sondas o incluso el humilde taco de madera específicamente habilitado para cobijar los tubos de ensayo de cristal en los que guardaba los insectos cavernícolas sin que el tubo se rompiera al desplazarse



reptando por las cavidades kársticas. Entre los más de 200 insectos diferentes entregados a especialistas en fauna cavernícola de Aranzadi, descubrió una nueva especie clasificada como taxa por Francisco Español en 1972 que lleva su nombre *Aranzadiella Leizaolai*, así como otra subespecie.

Al inicio de la década de 1960, participó en varias expediciones internacionales, entre ellas las que llevó a cabo la continuación de la exploración de la sima de San Martín, por aquel entonces la sima más profunda del mundo, el “Himalaya subterráneo” descubierto en 1950 y en la que murió de accidente dos años más tarde el famoso espeleólogo francés Marcel Loubens. Leizaola formó parte del equipo punta que junto con Félix Ruiz de Arcaute, Pierre Accoce-Capar y otros, bajo la dirección de Corentin Queffelec realizaron en 1962 el record mundial de profundidad bajo tierra. Permanecieron seis días a 1.150 metros bajo tierra, de las cuales cinco noches durmiendo absolutamente mojados. En aquellas expediciones conoció al que fuera uno de los pioneros de la espeleología francesa, Norbert Casteret, y al que más tarde sería uno de los vulcanólogos más conocidos del mundo, Haroun Tazieff.

En su juventud, compagina la actividad espeleológica en Aranzadi con las salidas al monte con el Club Donostia, club montaño abertzale y euskaltzale, donde conocerá a la que será su mujer, Miren Egaña Goya, que vivía en su mismo barrio. Finalizados los estudios de magisterio en 1964, Miren Egaña, trabajaba en la ikastola ubicada en el domicilio familiar, que su madre María Dolores Goya Mendiola había abierto en 1951 en plena clandestinidad en la calle Karkizano del donostiarra barrio de Gros. El Club Donostia se encargó en 1967 de las labores de puesta a punto del caserón del Monasterio de San Bernardo de Barria en Alaba, que había acogido desde 1965 a las primeras colonias de niños y niñas de las Ikastolas de Gipuzkoa en las que Miren Egaña participó como monitora. Aquel verano sus destinos se cruzaron y en 1970 se casaron en San Miguel de Aralar.

El viaje de bodas en el Citroën dos caballos de Fermín con el que llegaron hasta Ljubljana y Zagreb, en la entonces Yugoslavia —destino prohibido en aquella época— marcó un precedente que se repetiría anualmente: en aquellos años grises y duros del



franquismo, ambos descubrieron el gusto por conocer nuevos paisajes, nuevas culturas, otras formas de vida. Así, en 1973 llegaron en coche hasta Belgrado, Atenas, Estambul y Bucarest, pasando por Sofía y Budapest, atravesando todos los Balkanes. La llegada de sus hijas, Aitzpea en 1971 y Usue en 1974, no modificó sus costumbres y fue así que durante más de dieciocho años recorrieron en coche Europa de Norte a Sur y de Este a Oeste en las vacaciones estivales. Viajaban en el coche habilitado para dormir, mucho antes de que la moda de las furgonetas se impusiera en Euskal Herria; otras veces acampaban, nunca más de dos noches seguidas en el mismo lugar.

Este carácter semi-nómada convertía las vacaciones familiares en intensos viajes de exploración y descubrimiento más que en ocasiones de descanso y asueto. Así, en 1977 llegaron hasta las puertas del desierto del Sahara, hasta Goulimine, en Marruecos, donde volverían ya con sus hijas en 1982. En 1978 viajaron al cabo Norte, visitando las zonas habitadas por los lapones, lugar que visitaron de nuevo con la familia al completo tres años más tarde. Repetirían la ruta de los Balkanes con algunas variantes en más de once ocasiones en los años posteriores, visitando Rumania por primera vez en familia en plena época de Ceaucescu en el 1979. Muchos han sido los viajes que han pautado la vida familiar, dejando su huella en la trayectoria vital e investigadora de sus miembros. El interés por la evolución histórica del pastoreo y la agricultura les lleva en 1986 a las puertas del remoto yacimiento de Çatal Hüyük en el centro de Anatolia, Turquía. Unos años más tarde, la fascinación por la antigua Mesopotamia, cuna de la revolución neolítica, se verá colmada en un viaje a Siria y Jordania en 2007, visitando lugares por desgracia hoy destruidos por la guerra. Este recuerda el viaje fallido que en 1978 la entonces joven pareja tenía planeado a Afganistán, viaje que quedará en un mero plan debido a la invasión soviética del país.

DEL SILENCIO DE LAS CAVERNAS A LA FASCINACIÓN POR EL MUNDO PASTORIL

Amante del paisaje kárstico, de sus aristas y oquedades, Fermín Leizaola lleva más de sesenta años recorriendo la orografía



vasca. Las tareas de localización y cartografiado de cuevas, simas, dolinas y sumideros de Euskal Herria le llevaron a interesarse por el factor humano de quienes habitaban o frecuentaban estos parajes. El interés por el mundo subterráneo pronto sería sustituido por la fascinación por quienes habitan el mundo rural y son sus principales informantes a la hora de localizar las cuevas y simas. Tal y como él mismo relata “De esta manera, al joven urbanita que era, se me abrió un nuevo mundo, con formas de vida que, hasta entonces, eran totalmente desconocidas para mí”. Así, abandona paulatinamente las actividades espeleológicas para dedicarse a lo que será su verdadera vocación, la etnografía, y en particular el estudio del mundo pastoril.

Sin embargo, el mundo rural le es mucho más cercano de lo que estas palabras pudieran sugerir. En la década de los 1940-50 llega prácticamente a las puertas de la casa familiar de Fermín. Su tío paterno, Pedro Leizaola, tenía una sidrería a la que acudían los baserritarras tras consumir la venta de ganado en el matadero municipal. Esta zona frente a la playa de Gros, a un kilómetro escaso del centro de la ciudad, era todavía en aquella época una zona periférica, casi marginal, en la que todavía subsisten en las faldas de Ulia algunos caseríos, pronto suplantados por edificaciones de pisos. Las primeras excursiones en las que de niño acompaña a sus tíos Madalen y Antonio, serán el punto de partida de su afición por el monte, medio que preferirá por mucho al mar, sin embargo, tan próximo de su casa natal.

Su padre, Luis Leizaola mantenía una estrecha relación con Juan Arbelaiz dueño de la Librería Manterola, ya entonces especializada en libros antiguos y grabados y un lugar emblemático de la cultura vasca. Allí conoce muy joven a Julio Caro Baroja que se convertirá en una de sus principales figuras de referencia y con quien coincidirá en diversos eventos científicos y a quien le unirá una estrecha amistad. Fermín Leizaola y Julio Caro Baroja comparten efeméride —ambos son nacidos el 13 de noviembre— pero sobre todo un interés por el mundo rural y los cambios que tienen lugar en los modos de vida llamados tradicionales que ambos reflejan en sus investigaciones. Así, en 1980, Caro Baroja le invita a colaborar en la realización del documental etnográfico *Guipúzcoa*, encargo de la Caja de Ahorros municipal con motivo

de su centenario. Junto con otros insignes conocedores de la cultura vasca tradicional, Leizaola forma parte del elenco de especialistas que asesoran a los hermanos Caro Baroja en esta tarea. En concreto, Leizaola se encarga de las escenas de layado en Bedaio, Tolosa, y sobre todo de las escenas de pastoreo, rodadas en el Aralar gipuzkoano, en la majada de Oidui con los pastores Jexus y Eulogio Mendizabal, *Kaxkagorri* y Migel Usabiaga como principales protagonistas, que Fermín Leizaola conoce bien para entonces.

Como tantos otros pastores, los hermanos Mendizabal pasaron pronto a ocupar un lugar preferente en el mapa afectivo de Fermín Leizaola. De informantes, se convirtieron en amigos, al igual que Fausto García de Albeniz y su hijo Ignacio, de la majada Kuartandi en Legaire. Así ocurrió también con Dominika Arrizabalaga y Jose Mari Oiarbide, de la majada Oltza y Andres Zubiria, *Atagoiti*, de Erdiko saroi, todos en Aizgorri o Ramón Urrutia de la majada de Degurixako zelaia, en el macizo de Zaraia. Por citar algunos de estos pastores con quienes a lo largo de décadas Leizaola ha mantenido un contacto continuo: Saturnino Iztueta, de la majada de Zelatun, en Ernio, Vitoriano Aramendia de la majada de Arratondo de Urbasa, de Evaristo y José Irigoien, *Akilas*, de la majada de Eskiza en Urbasa, Paco Ruiz de Larramendi y Nicolás Remiro, de las Limitaciones de las Amescoas, Sabino Egurze, de la majada de Orion en Irati o Jose Mari Etxebarria de Itxine, en Gorbea. A esta larga lista de pastores, muchos de ellos hoy fallecidos, se han ido incorporando nuevas generaciones de pastores y pastoras, como Mikel Etxezarreta, Elixabete Arrillaga y Mari Paz Oiarbide en Aizgorri, Eli Gorrotxategi, Maider Murua o Joseba Intxausti en Aralar o los hermanos Pérez-Albeniz —Arantxa, Itziar, Ricardo y José María— de la majada de Andoin en Entzia con quienes Leizaola mantiene hoy en día un trato de afecto. Además de los pastores, Fermín Leizaola a partir de su trabajo de campo etnográfico, entra en contacto con otras personas a las que le ha unido una relación duradera. Este es el caso de Kattali Munarriz y Fidel Azanza, los entrañables venteros de la Venta Zunbeltz, de Julián Jiménez de Riezu, o de José Zufiarre y su mujer Nicolasa, de la casa del guarda de Aralar, por mencionar sólo unos pocos, con quienes mantendrá estrechos lazos de amistad.

LA INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA Y EL TRABAJO DE CAMPO

El interés por explorar lo cercano, por registrar los detalles que permiten conocer con profundidad las realidades que nos rodean ha sido una constante en el trabajo de Leizaola. Así, “ese silencio absoluto del interior de la cueva en el que puedes llegar a escuchar el bombeo de las válvulas de tu corazón” que tanto le maravillaba, pronto cedería el lugar a otra pasión que marcaría el resto de su trayectoria investigadora: los modos de vida del mundo rural y más concretamente, las sociedades pastoriles, que desde la década de los 60 ocupan su foco de interés. Desde entonces, Fermín Leizaola lleva cerca de seis décadas etnografiando el mundo pastoril en Euskal Herria y sus alrededores, interesándose por la sociedad llamada tradicional en sus múltiples manifestaciones, desde lo mágico religioso, hasta la arquitectura popular, pasando por la cultura material. Su primer artículo, publicado con apenas 22 años da cuenta de esta transición de la cultura del hallazgo (de estelas discoideas a las que pronto se suman los monumentos megalíticos) que caracteriza las ciencias naturales, hacia trabajos más descriptivos y analíticos propios de las ciencias humanas y sociales, con propuestas de tipologías, desde las más amplias (tipos de pastoreo) a otras más específicas (tipos de construcciones con cubierta vegetal) u otras absolutamente detalladas (sistemas de colocar el badajo en los cencerros).

Capturar los elementos de la cultura material ha sido y sigue siendo un quehacer fundamental de su trabajo. Registrar sistemáticamente datos aparentemente insignificantes, como son la orientación y disposición de las diferentes construcciones que componen las majadas pastoriles contemporáneas, el grosor de los muros de construcción en piedra de las cabañas tumulares y de falsa cúpula llamadas *arkuek*, o las dimensiones de las *oholak*, las tablillas de madera de haya y roble que cubrían las *olhak* o txabolas pirenaicas... Todos ellos merecen una igual atención que queda reflejada en las fichas de campo en las que con una letra apenas legible registra detalladamente las características, el nombre del objeto en cuestión, el del informante y la localización de cada uno de ellos. Los bolsillos de las cazadoras del ejército americano, que desde hace más de cincuenta años son el atrezzo indispensable para sus salidas de campo, albergan un



equipamiento técnico básico, pero tremendamente funcional: un metro, una brújula, termómetro y altímetro, una escala de cartón, un lápiz y un bolígrafo y su sempiterna libreta con hojas calco para hacer fichas en doble copia que serán posteriormente clasificadas, siguiendo un índice toponímico y otro temático. A esto se le añaden dos cámaras fotográficas digitales —antao una para fotos en blanco y negro y otra para diapositivas y una grabadora de bolsillo—. Y su bastón de monte, de madera curva, con una muesca indicativa que lo convierte en una vara de medir.

El trabajo de campo es el eje central en torno al que se vertebra la investigación de Leizaola. Haciendo suyo el principio de José Miguel Barandiaran “lo no vivido es difícilmente interpretado”, Fermín Leizaola recorrerá cada vez que le sea posible, y al menos una vez por semana, los montes y sierras del país, “no para hacer cumbres, sino para conocer los lugares donde transitan y habitan los pastores”. Formado en la escuela vasca de etnografía, Barandiaran y Caro Baroja con quienes mantiene durante décadas una estrecha relación de colaboración y amistad serán sus principales maestros. Leizaola se autodefine como etnógrafo, especialista en antropología cultural. No entiende la etnografía o la investigación antropológica desligada del trabajo de campo que practica con asiduidad. “Necesito salir al monte”, frase que repite con frecuencia, es sinónimo en su caso de recoger datos, mantener el contacto con sus informantes, muchos de ellos hoy amigos, prestar atención a los pequeños cambios acaecidos desde su última visita.

El trabajo de campo, el “estar allí”, pasar tiempo hablando o simplemente estando con la gente protagonista de sus investigaciones caracteriza su investigación. Así en 1974, Leizaola acompaña en la transhumancia al pastor Teodoro Castillo, que como anualmente emprende ruta, todavía a pie, desde las Bardenas hacia el Valle de Salazar. Durante cuatro días el pastor y el etnógrafo recorrerán a pie, guiando un rebaño de 1.150 ovejas ayudados por el perro pastor, los 140 km que separan La Bardena Real de los puertos del Pirineo. Ayudar a contar las ovejas, separar rebaños, ayudar en las tareas de vacunación o esquila han sido algunas de las tareas en las que ha echado una mano durante el trabajo de campo. El campo significa descubrir en los detalles



de lo cotidiano o lo aparentemente insignificante claves para entender los modos de vida del pastoreo y del mundo rural, la ocupación del espacio, la transmisión de los saberes, las particularidades y especificidades de la producción de la cultura material, comparándolas con las de otras culturas europeas. Todo ello al tiempo que documenta estos detalles fotográficamente, dibuja las diferentes marcas en las orejas de las ovejas que permiten distinguir las de un rebaño y las de otro y conversa con los pastores sobre el precio de la leche, las dificultades burocráticas del papeleo, las noticias de aquel pastor que murió o ese otro que recién acaba de casarse.

La singularidad de su indumentaria, así como el sinnúmero de preguntas que en su euskara particular formula a los pastores hacen de Fermín Leizaola un personaje peculiar en el paisaje de las majadas pastoriles. A través de sus visitas recurrentes, de la atención prestada a las respuestas, comentarios y reflexiones de pastores y pastoras, Leizaola ha sabido ganarse la confianza de quienes se convirtieron en sus informantes y amigos, pero, sobretodo, forjar una relación de respeto mutuo que en muchas ocasiones perdura a través del tiempo, durante décadas. Un cúmulo de pequeñas atenciones a modo de compensación por el tiempo que le han dedicado y le dedican generosamente sin pedir nada a cambio alimenta esta relación mutua. Detalles como la distribución de copias en papel de fotografías tomadas en las *txabolas* haciendo tareas cotidianas, mucho antes de que la cámara digital generalizase la toma de imágenes de todo tipo, las llamadas telefónicas interesándose por la salud, o las felicitaciones navideñas, constituyen una muestra del aprecio que siente por las gentes sobre las que investiga y con las que trabaja. Muchos son los pastores que tienen en su haber fotografías de Leizaola que reflejan el paso del tiempo, constituyendo un archivo fotográfico vivo y múltiple, diseminado en *txabolas* y caseríos.

Su trabajo de campo se asienta en tres soportes: el dibujo, la fotografía y la lengua, más específicamente el léxico especializado y la toponimia de las zonas de montaña y pastoreo. Es su abuelo materno, Fermín Calvo De la Peña nacido en Carranza en 1861 quien le enseña, siendo aún muy niño, las técnicas del dibujo.

Esta destreza acompañará a Fermín Leizaola a lo largo de su vida tanto profesional como investigadora. Libreta en mano, son miles los croquis, planos y dibujos que ilustran sus notas de cuaderno de campo. Al igual que los primeros etnógrafos, y siguiendo el modelo de los grandes antropólogos franceses, el dibujo es parte fundamental de su trabajo etnográfico.

Muy pronto, empieza a utilizar la cámara fotográfica para registrar las escenas de lo cotidiano en sus salidas. Desde finales de la década de los 50 y a lo largo de todos estos años ha ido constituyendo un archivo fotográfico que reúne a día de hoy miles de negativos B/N y fotografías en color, así como gran número de diapositivas y actualmente miles de imágenes digitales. Se ha ido adecuando al cambio de soportes, de las primeras fotografías en papel en B/N reveladas en su propio laboratorio en la *ganbara* de casa, pasando por las diapositivas en color, y más tarde, las fotografías en papel color —siempre en brillo—, hoy sustituidas por las fotografías digitales, todas ellas documentadas con fecha y lugar. Su trabajo de registro etnográfico permite rememorar también la trayectoria de los diferentes estudios fotográficos con los que ha trabajado en Donostia: Aygués, Corcuera, Foto Idea, Maturana y Bizkor, muchos de ellos hoy ya inexistentes.

Su interés por el euskara tiene una doble vertiente: por un lado, el euskara como instrumento de comunicación para poder acceder al discurso de los informantes, de las gentes con las que se encuentra en sus salidas a la montaña, por otro lado, el euskara como objeto de investigación propiamente dicho. En la época en la que Fermín Leizaola empieza sus exploraciones espeleológicas, el mundo rural es un medio eminentemente euskaldun. Como en muchas otras familias, la prohibición franquista había hecho mella, y el euskara no fue transmitido en la familia Leizaola-Calvo, a pesar de ser la lengua materna de su padre y sus tías. Consciente de la necesidad de conocer el euskara para poder acceder al mundo vascófono, Fermín Leizaola se provee de un primer cuestionario traducido por su padre con el que empieza a recoger datos sobre cuevas y simas. Más tarde, a finales de los 1960, asistirá a clases de euskara impartidas por M.^a Dolores Agirre en la Academia de Lengua y Declamación Vasca municipal, y más tarde por Nekane Urdapilleta en el EUTG. Adquiere así un



conocimiento rudimentario en cuanto a gramática se refiere, pero altamente especializado en el campo léxico y semántico que le permite comunicarse con los pastores y baserritarras en euskara.

DEFENSOR E IMPULSOR DE LA ARTESANÍA TRADICIONAL

En 1967, junto con otros miembros de la comisión de las fiestas euskaras del C.A.T. de Donostia, Leizaola propone organizar la 1.^a Feria de artesanía viviente de Donostia, en la que participaron cuchareros, yugueros, guarnicioneros, escoberos, *kaikuegileak*, alfareros y en la que se construyó y encendió una *txondorra* en la Plaza de la Trinidad. A raíz del éxito de la iniciativa llevada a cabo por primera vez en Euskal Herria, surgió a los pocos años en Errenteria la idea de organizar anualmente una feria de artesanía popular vasca. Esta iniciativa, impulsada por la Sociedad Ereintza desde hace más de treinta años, cuenta con la colaboración de Fermín Leizaola desde sus inicios en calidad de asesor y como miembro del jurado de artesanía.

Alertados por la riqueza de la artesanía vasca, para entonces ya en una situación muy precaria, la Cámara de Comercio de Gipuzkoa instituyó el premio al Mejor artesano de Gipuzkoa, de cuyo jurado Leizaola fue miembro desde 1991 hasta su desaparición. En la década de los 1980 impartió cursos sobre el diseño tradicional vasco en la Escuela ZB de diseño de Bilbao, institución dependiente de la Diputación Foral de Bizkaia, en varias ediciones en el marco de una formación profesional para diseñadores. Su conocimiento experto ha sido convocado una vez más en el ámbito del Consejo General de Artesanía de la Diputación Foral de Gipuzkoa del que forma parte desde sus inicios por designación junto con Carmelo Urdangarin. Otro ejemplo más reciente ha sido su participación en el jurado para otorgar el premio al mejor diseño contemporáneo de reinterpretación de un objeto de la cultura material tradicional como es el *talo-askea*, concurso promovido por la Factoría Bitamine en colaboración con el Museo San Telmo en 2017.

Su vertiente creativa es quizá la menos conocida: diseñó, inspirándose de dibujos de la estética tradicional vasca de tallas



en piedra y madera, los logotipos de la librería Manterola, del Liceo Barandiaran y de la ikastola Urumea en los años 1970, así como el logo de la discográfica Artezi, en la que grabaron muchos de los cantantes de Ez dok amairu en los años 1970. En el renacer de la cultura vasca de finales del franquismo y de los primeros años de la transición, su relación estrecha con artistas, pintores, escultores como Nestor Basterretxea y Juan Gorriti, pero sobre todo con los y las cantantes es reseñable. Leizaola es autor de algunas de las portadas que marcan aquella época, como son los discos de Xabier Lete, Lurdes Iriondo y en particular Benito Lertxundi con quien colabora en la portada de al menos tres de sus discos (*Altabizkar*, *Zuberoa/askatasunaren semeai*, y *...eta maita herria, üken dezadan plazerra*).

A finales de 1977, la colocación de la escultura de Eduardo Chillida, *El Peine del Viento* corre a cargo del estudio del ingeniero de caminos J. M. Elosegui en el que Leizaola desempeña su labor profesional. Su relación con este artista venía de lejos, desde que Chillida fuera presidente de la Sociedad Aranzadi. A él le encargó Leizaola el diseño de la portada del *Anuario Eusko Folklore (nueva época)*, revista fundada en 1921 por José Miguel Barandiaran. A mediados de los 1980, el estudio de J. M. Elosegui cierra sus puertas. Es entonces cuando Fermín Leizaola convertirá finalmente su vocación en profesión, pasando a trabajar para la Sociedad de Ciencias Aranzadi en el marco del convenio que esta entidad firma con la Diputación Foral de Gipuzkoa.

EL TRABAJO EN EQUIPO

Para muchos, Leizaola pudiera encarnar el estereotipo del antropólogo solitario. Sin embargo, es de destacar ya en la década de los 1970 su participación en proyectos colectivos de gran relevancia que preceden la puesta en marcha de los equipos de investigación universitarios. Así, participó activamente en los grupos Etniker dirigidos a partir de 1969 por José Miguel de Barandiaran, siendo elegido secretario de la entonces recién fundada Etniker Gipuzkoa en 1972 labor que desempeñó durante más de diez años. Pero sin duda el proyecto más ambicioso tanto por su envergadura como por su desarrollo en el tiempo, fue el



Euskalerriko Atlas Etnolingustikoa EAEL del que fue director entre 1974-1990. Diseñado y coordinado por Leizaola, este ha sido uno de los principales proyectos llevados a cabo desde el departamento de etnografía de Aranzadi.

A través de los contactos realizados con ocasión de la inauguración del Musée national des Arts et Traditions Populaires (MNATP) en 1971, el verano de 1975, aprovechando las vacaciones familiares, Fermín Leizaola y Miren Egaña visitaron el Musée de l'Homme de París una vez más, donde a través de la antropóloga Monique de Fontanés, obtuvieron una copia del cuestionario que el lingüista Marcel Cohen había preparado para realizar encuestas sobre las especificidades de cualquier lengua del mundo. Pensado como una herramienta que permitiese recoger tanto las características gramaticales, como fonéticas, morfológicas, léxicas y sintácticas, el cuestionario reunía 570 preguntas estándar formuladas en lenguas otras que las del sujeto encuestado (en este caso, el español, el francés y el inglés) que fueron adaptadas para el contexto geográfico-cultural del euskara (por ejemplo, las preguntas sobre fauna salvaje como jirafa, rinoceronte etc.). Durante dieciséis años, contando con escasísimos medios, y contra viento y marea, Leizaola dirigió y coordinó un proyecto en el que participaron de forma voluntaria más de cien encuestadores que, recorrieron miles de kilómetros, grabadora en mano, desde el extremo occidental de Bizkaia hasta Eskiula, el último enclave vascófono en el Béarn. Este equipo de encuestadores entre los que se cuentan miembros de Euskaltzaindia, filólogos y lingüistas especializados en el euskara y estudiantes universitarios llevó a cabo la encuesta etnolingüística en 220 municipios. El análisis de los materiales recogidos corrió principalmente a cargo de Miren Egaña Goya, Koldo Artola y Juan José Arbelaz, al que se unió más tarde Josu Tellabide.

El primer volumen salió a la luz en 1983, el mismo año que se publicaba el primer volumen del *Atlas Linguarum Europae* (ALE), impulsado y financiado por la UNESCO. El trabajo final, publicado en dos volúmenes, reúne 80 del total de 190 encuestas realizadas y más de 292 etnotextos de toda la Euskal Herria vascófona. Contando con los escasos medios tecnológicos de finales de los 1970 en cuanto a sistematización de datos se refiere —tarea

que la generalización de ordenadores facilitó enormemente en años posteriores—, y sin apenas financiación, el proyecto avanzó haciendo frente a oposiciones veladas y patentes hasta la publicación del segundo volumen en 1990.

El EAEL supuso la primera revisión importante del mapa dialectal del Príncipe Luis Luciano Bonaparte en su totalidad, al tiempo que una actualización de los límites del euskera de finales del siglo XX. Pero sobre todo, el EAEL constituye una recogida sistemática de las hablas dialectales del euskara en un momento en el que el euskara batua se estaba afianzando y empezaba a convertirse verdaderamente en estándar a través de la alfabetización y la inclusión del euskara en la educación obligatoria y su presencia en los medios de comunicación. Así, los hablantes encuestados desde mediados de los 1970 hasta inicios de los 1980 dan cuenta del habla de una población adulta por norma general no alfabetizada en euskara y con un contacto bastante reducido aún con el euskara batua. El EAEL tiene también un valor testimonial único ya que algunos de los dialectos y subdialectos recogidos en el Atlas desaparecieron al morir sus últimos hablantes, como fue el caso del dialecto roncalés. El proyecto contaba también con dos elementos novedosos, amén de la aplicación sistemática de la metodología etnolingüística, como fueron la inclusión del habla de la población gitana vascófona y la de la diáspora vasca en Estados Unidos.

DOCENCIA Y DIVULGACIÓN DEL CONOCIMIENTO

En 1980 le llamaron del Seminario diocesano para dar clases en la entonces recién estrenada Escuela de Magisterio en donde, durante más de 16 años impartió docencia, compartiendo claustro con profesores sacerdotes como Pablo Areso o Edorta Kortadi, pero también laicos, entre los que destacan Mari Carmen Garmendia, Joseba Arregui, Enkarni Genua, Anton Zubiaurre y Anjel Lertxundi. Son muchos quienes aún hoy en día recuerdan aquellas animadas clases de Cultura Vasca a primera hora de la mañana a las que Leizaola llevaba objetos etnográficos de su colección particular para deleite y asombro del alumnado, y posteriormente eclipsarse para acudir a su trabajo de control y análisis



de obras en el Estudio de José María Elosegui Amundarain. Más tarde, impartió durante más de diez años docencia a adultos en Aula 3 y Aula 30-60 organizadas por la Kutxa. Actualmente es docente en el Máster oficial de Antropología de la UPV/EHU.

Además de la docencia en enseñanza reglada, durante muchos años, impartió cursos de formación especializada en metodología de trabajo de campo y recogida de datos etnográficos en la Sociedad Aranzadi, en el Instituto Labayru en Derio a finales de los 1970 y en Bilbao al grupo Etniker Bizkaia, así como a personal contratado por la Diputación de Gipuzkoa para el desempeño de tareas de recogida de datos e inventariado. Ha dejado su impronta en el diseño de instrumentos metodológicos. Así por ejemplo, ideó las fichas y dosieres de catalogación espeleológica de la sección de Espeleología de Aranzadi, así como las de las fichas de catalogación del fondo de patrimonio etnográfico de la Diputación Foral de Gipuzkoa. Un aspecto menos conocido de su labor es su colaboración con proyectos de índole social y voluntariado como Hezkide, Eragin, Helduen Hitzza y Proyecto Hombre donde durante varios años impartió cursos formativos, excursiones y conferencias.

Pero si algo caracteriza a Leizaola es su capacidad comunicativa y su deseo de divulgar el conocimiento. Así, desde 1979, organiza anualmente las jornadas de Etnografía Vasca, que en 2018 cumplirá su 39.º edición. Ha impartido innumerables conferencias a lo largo y ancho de la geografía vasca, así como fuera del país. Durante muchos años, fue colaborador semanal en el programa *Paisajes y leyendas de Euskal Herria* de RNE. Más tarde, a finales de los 1980, participó en el programa de televisión *Euskal Herrian Barrena* en ETB2. Ha sido y sigue siendo colaborador en varias publicaciones culturales de ámbito local como Oarso, así como en revistas especializadas como Pyrenaica o Dantzariak, entre otras. Pero sin duda la mayor labor divulgativa de Leizaola estriba en llevar su conocimiento a la práctica: así, durante más de 30 años, diseñó y puso en marcha en los distintos foros en los que participaba como docente o formador, series de excursiones temáticas que tuvieron gran éxito. De esta iniciativa surgió, por ejemplo, Aranzadiren Lagunak.

1985: LA EXPEDICIÓN VASCA A LABRADOR

Organizada por Selma Huxley y financiada por las Cámaras de comercio de Bilbao y Donostia, en 1985 Leizaola participa en la Primera expedición vasca a Labrador formada por un equipo pluridisciplinar de arqueólogos, lingüistas y fotógrafos. Durante tres semanas, el equipo realizará excavaciones arqueológicas en una minúscula isla habitada por una única familia de pescadores, Stage Island localizada en la bahía de Henley Harbour, históricamente conocida como Chateau Bay. Fermín Leizaola se encargará de comparar los restos arqueológicos, así como los materiales hallados en la isla con los empleados en las construcciones vascas tradicionales. Parks Canada le contrata en calidad de experto en cultura material para analizar materiales arqueológicos hallados en otras excavaciones de la costa Este de Canadá, y más concretamente el fondo de una cabaña existente en la Isla de Twin Island en Red Bay, bahía donde apareció la Nao San Juan. Esta expedición, en la que también participa Miren Egaña como lingüista especializada en toponimia, marcará un hito importante en la vida de ambos, ya que será el inicio de colaboraciones futuras con investigadores canadienses especializados en la presencia vasca en las costas de Terranova, Labrador y el estuario del San Lorenzo, entre los que destacan Robert Grenier, director de Arqueología subacuática de Parks Canada que descubrió la nao ballenera vasca San Juan, hundida en 1565 en Red Bay y Brad Loewen estudioso de las barricas de la nao y que siguen visitándolos con regularidad.

LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA

Autor de múltiples trabajos sobre etnografía de Euskal Herria especializados en el pastoreo, la arquitectura popular y la artesanía, lleva más de sesenta años haciendo trabajo de campo, recorriendo las majadas y pueblos de toda Euskal Herria así como de los valles colindantes, especialmente la zona pirenaica. Inauguró en 1969 junto con Julio Caro Baroja y José María Satrustegi la revista de Cuadernos de Etnología y etnografía de Navarra. Un artículo suyo publicado en el n.º 2 de la revista sirvió de punto de partida para la elaboración de una Ley de protección del hórreo



en Navarra. Su trabajo de localización, descripción, pero sobre todo su constancia a la hora de alertar a las autoridades sobre la necesidad de proteger los elementos de la cultura popular menos valorados se puede apreciar en su trabajo sobre los hórreos, tanto en Navarra como en Gipuzkoa, donde inspirándose en la obra del gran etnógrafo Frankowski, propone una clasificación de los hórreos del País Vasco.

Es autor de *Euskalerriko artzaiak*, “Cultura pastoril” y “Cultura agrícola” en la *Enciclopedia Eukaldunak* dirigida por José Miguel Barandiaran (1979), *Notas sobre el pastoreo en Gorbea y Gipuzkoako artzaiak*. Su obra tiene una vertiente divulgativa, en la que destaca ya en la década de 1980, los dos Cuadernos de diapositivas comentadas (Etnografía vasca y Arquitectura popular) por encargo del Banco de Vizcaya, destinados a difundir el conocimiento a través de material visual. Ha presentado y publicado innumerables trabajos, comunicaciones y ponencias en congresos y simposios en Euskal Herria y en Europa tanto sobre cuestiones de cultura vasca y etnografía general, así como muchos otros centrados sobre el pastoreo y temas específicos.

Además de los más de 50 artículos en publicaciones científicas y las tres monografías que cuenta en su haber, Fermín Leizaola participa, junto con otros compañeros, en la producción del catálogo espeleológico de Gipuzkoa iniciado por Jesús Elosegui y Juan Arin Dorronsoro, entre otros, sistematizando los materiales para poder proseguir en la consecución de esta tarea. Su amplio conocimiento toponímico y topográfico se refleja también en la asesoría del primer mapa en relieve de gran tamaño de Euskal Herria realizado por Urrats, en el que participa en 1990 junto a Josu Tellabide y Miren Egaña, miembros del Dpto. de Etnografía de Aranzadi e Iñigo Agirre, de la Universidad de Deusto, localizando, contrastando y corrigiendo los topónimos que figuran en el mismo.

LA PALABRA DEL EXPERTO: ASESORÍA Y COMPROMISO

Fermín Leizaola ha sido asesor en proyectos de intervención e investigación etnográfica para diversas instituciones dentro y fuera de Euskal Herria entre ellas la Diputación Foral de Gipuzkoa, así



como numerosos municipios, fundaciones y museos. La relación de Leizaola con las instituciones se ha caracterizado principalmente por ser una labor, constante y perseverante, de la que por desgracia, apenas queda testimonio en los documentos oficiales. A través de visitas y gestiones cuasi semanales, ha sabido convencer a técnicos y a políticos, de legislatura en legislatura, sobre la necesidad de atender y salvaguardar elementos del patrimonio etnográfico mueble e inmueble. Esta labor de asesoría y consejo, en gran medida de forma desinteresada, obtendrá sus frutos. Así, ha dejado su huella en la consecución de varios proyectos clave para visibilizar la importancia del patrimonio etnográfico de la provincia. Así ocurre con el hórreo Agerreko garaixea, de Bergara o con el caserío Igartubeiti, hoy convertido en museo y en cuyo proceso de patrimonialización intervino desde el inicio Fermín Leizaola, alertando a los responsables de cultura de la Diputación foral de Gipuzkoa sobre la singularidad del caserío, entonces habitado por la familia Mendiguren-Bereziartu.

La constitución de una colección de patrimonio etnográfico de la provincia, idea que Fermín Leizaola propuso a la diputación y que el entonces Diputado General Imanol Murua hizo suya, destinando un fondo a su creación será a partir de la década de los 1980 una de sus tareas principales, a través del Convenio firmado entre la Sociedad de Ciencias Aranzadi y la Diputación Foral de Gipuzkoa. Así, Leizaola inaugura la colección etnográfica con la adquisición del fondo Ignacio M.^a Atxukarro y Manuel Laborde Werlinden. Todos estos materiales son inventariados y descritos en detalle por Leizaola y sus colaboradores que trabajan en el almacén de patrimonio etnográfico de la diputación, ubicado en sus primeros años en Zapatari, en el Infierno, en la salida de Añorga, en condiciones muy precarias. Posteriormente debido al aumento progresivo de las colecciones adquiridas, el fondo es trasladado a la nave de la antigua fábrica Sacem en el barrio de Legarreta de Billabona, donde el equipo técnico de Aranzadi procede a reubicar y clasificar los objetos. Leizaola compagina estas tareas con labores de experticia y valoración destinadas a la compra de objetos para la ampliación del fondo provincial. Todos estos objetos, grandes y pequeños, corrientes y singulares forman parte de la colección del fondo de patrimonio etnográfico de la Diputación Foral de Gipuzkoa, hoy reunido en el nuevo Centro Ondare en Irun.

PROYECTOS INNOVADORES Y APLICADOS: ZAHARKIÑAK

A lo largo de todos estos años, a través de sus viajes y lecturas Fermín Leizaola ha adquirido un amplio conocimiento de la cultura de las sociedades agrarias tradicionales principalmente europeas, lo que le convierte en un experto conocedor de la cultura material desde una perspectiva comparada. Desde la década de 1970, ha visitado concienzudamente los principales museos de Etnografía y Antropología de Europa y de los países mediterráneos: así ha podido apreciar la riqueza y variedad de los distintos tipos de museología, desde los museos vivos escandinavos y los museos etnográficos de los Países del Este durante la época socialista, hasta las apuestas por la nueva museología y los museos de sociedad como los museos de Québec o el de Neuchâtel. El MNATP de París que visitó asiduamente, descubriendo en cada visita objetos y nuevos detalles, queda en su memoria como un museo de referencia. Pero también otros museos han merecido su atención, como el Museo del Serrablo, en Sabiñanigo, en el Pirineo oscense, un ejemplo de la vinculación de la institución museal con la comunidad en la que se inscribe. Este conocimiento museográfico y museológico adquirido a través de las visitas, encuentros con directores y conservadores de museos y lecturas especializadas sobre el tema sirvió de punto de partida para la organización de varias exposiciones monográficas itinerantes con fondos de la colección etnográfica de la Diputación Foral (*Burnia* y *Buztingintza*) que fueron presentadas en diversas localidades guipuzcoanas.

Pero sobretodo cabe destacar su proyecto Zaharkiñak, del que fue autor y director, llevado a cabo en casi una veintena de municipios de Gipuzkoa como punto de partida en aras de la realización del inventario del patrimonio mueble de Euskal Herria, un proyecto de mayor envergadura que no pudo materializarse en su totalidad. Este proyecto innovador de investigación y sensibilización sobre el patrimonio etnográfico se materializó en 17 exposiciones en las que se presentaron cerca de 24.000 objetos, cedidos temporalmente por los habitantes del pueblo que acogía el proyecto y que eran expuestos in situ. Presentadas con una museografía somera, estas exposiciones acogieron a lo largo de los diecisiete años de duración del proyecto Zaharkiñak más de 70.000 visitantes, en una época en la que los museos etnográficos estaban sumidos en una profunda



crisis. Una de las novedades del proyecto estribaba en la aplicación de una metodología colaborativa, imprescindible para el buen funcionamiento del mismo. El equipo técnico dirigido por Leizaola trabajaba en colaboración con los centros educativos del municipio, asegurando así la implicación de los niños y niñas de la localidad en el desarrollo de la vertiente pedagógica del proyecto. Asimismo, las personas mayores del municipio eran convocadas para labores de preparación de las piezas, pero sobre todo para llevar a cabo visitas guiadas de forma voluntaria. La implicación de personas de generaciones diferentes ha sido un elemento imprescindible para entender y fomentar la transmisión del conocimiento de los modos de vida tradicionales, utilizando los objetos como mediadores.

CONCLUSIÓN

El Premio Manuel Lekuona que otorga Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudio Vascos es un reconocimiento a la obra de toda una vida. Autodidacta de formación, como le gusta definirse, Fermín Leizaola posee a sus 74 años un amplio conocimiento enciclopédico que abarca, como hemos podido ver, desde la geología, la botánica, la historia, la arqueología, la antropología cultural y la etnografía, pasando por un sinfín de especialidades como son la cultura material, la artesanía, los ritos y creencias mágico-religiosos y la arquitectura popular, y sobre todo el pastoreo. Este amplio y a la vez especializado conocimiento lo convierte en una fuente de información privilegiada para las consultas más inverosímiles tanto para las instituciones (departamentos de cultura, pero también de vías y obras de la diputación foral de Gipuzkoa, ayuntamientos y museos de todo Euskal Herria), como para investigadores y particulares. Durante años, esto significó un goteo incesante de consultas telefónicas al domicilio familiar, interrumpiendo diariamente comidas y cenas que la llegada de internet mitigó en cierta medida. Consultas de lo más variopintas, tanto bibliográficas, etnográficas como de carácter práctico que Leizaola ha atendido siempre generosamente.

Ha sido miembro del patronato del Museo de San Telmo en la etapa previa a su renovación, a título personal y más tarde en calidad de representante de Aranzadi. Miembro de Eusko Ikaskuntza y de la RSBAP, es también Amigo del Serrablo, cofrade de honor



de la Cofradía de queso de Idiazabal, cofrade de la Queimada y de la Cofradía de San Vitor de Gauna y cofrade de honor de la Cofradía vasca de gastronomía. Fermín Leizaola participa además como jurado en varios concursos de quesos, entre los que destacan el Premio de quesos de Ordizia, jurado del que fue miembro en sus inicios y durante muchos años, o en los jurados de quesos de Araia, Huarte Arakil Legazpia y Elgoibar, y los quesos azules de Cantabria, entre otros. Pertenece desde hace décadas a la Federación vasca de montaña, afiliación indispensable dada la frecuencia y asiduidad de sus salidas al monte. Su amplia trayectoria, pero sobre todo, su conocimiento y su disposición a compartirlo hacen de Fermín Leizaola un experto. Su biografía da muestras de su carácter precursor. Obtuvo el Primer Premio José Miguel Barandiarán en 1976 por el trabajo de investigación sobre el pastoreo en Euskal Herria *Euskalerriko Artzaiak*, y en 2009 el Primer Premio “Ondare” otorgado por la Diputación Foral de Gipuzkoa por los trabajos sobre la adquisición, documentación, conservación y difusión del Patrimonio Etnográfico Mueble de Gipuzkoa.

Etnógrafo, experto en patrimonio y cultura material, la vinculación de Fermín Leizaola con la Sociedad de Ciencias Aranzadi, promotora de la candidatura al premio Manuel Lekuona 2017, se remonta a más de seis décadas. Desde los años 1980, toma el relevo a Luis Pedro Peña Santiago en la dirección del departamento de etnografía de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, cargo renovado periódicamente cada dos años. Ha sido miembro de la junta directiva durante varias legislaturas y en diferentes períodos, ejerciendo los cargos de Vicepresidente, secretario y tesorero. Sin embargo su vinculación con Aranzadi y con la investigación en general va más allá de cargos y responsabilidades. Como otros tantos miembros de Aranzadi, para Leizaola investigación rima con vocación. Al igual que los baserritarras y pastores con los que ha compartido tantas horas, Fermín Leizaola no conoce de horarios y fiestas de guardar, como saben quienes le conocen bien. Investigador infatigable, etnógrafo de campo, su trayectoria y producción científica son un reflejo del compromiso adquirido para con las gentes que estudia, las instituciones con las que colabora y la sociedad en la que vive.

Datu biografikoak



Aurkezpena

Uste dut ez dagoela Fermin Leizaola omentzeko Eusko Ikaskuntzaren Manuel Lekuona Saria baino sari hoberik.

Ferminen laguna zen Felix Ruiz de Arkaute espeleologoaren esaldi bat oroitarazi nahi dut, harekin lurpeko esplorazioak par-tekatu baitzituen urte aitzindari haietan Nafarroako Pirinioetako barrunbe itzeletan, non Arkautek bizitza galdu zuen. Honatx esaldia: “garrantzitsuena katea da, gu katebegia baino ez gara”. Garrantzitsuena katea da.

Eusko Ikaskuntza, Aranzadi eta Fermin kate horretan daude, gauzak egiteko modu irrikatsua duena ezaugarri. Konpromisoa eta seriotasuna, trukean ezer eskatu gabe.

Fermin Leizaola, 1958an Aranzadin barneratu zelarik, belaunaldi hartako kide da, nondik guztiok edan baitugu. Barandiaran, Caro Baroja, Manuel Laborde, etab. Garai zailak, non zientziaren arloko eta kulturaren alorreko pertsona nabarmenak elkartu baitziren, hurrengo esamoldeari eutsiz: “egongo dira hobeto egin dezaketenak, baina ez da izango hobeto egin nahi duen inor”.

Historiaurreko sailean barneratu zen eta urte batzuk beranduago Espeleologiako Sailaren buruan zen. Ondoren, etnografiarako interesa etorri zen eta hartan murgilduta egon da azken urteetan. Izan ere, Ferminnek erabaki zuen barrunbeen esplorazioa ez zela gizataldeen (artzainak, abeltzainak eta baserritarrak) bizi-moduen ikerketa bezain premiazkoa. Gizatalde horiek izan baitira, neurri handi batean, iturri, iturburu, haitzulo, leize eta sarbideei buruzko datuak eman dizkietenak, horien inguruko ipuin, istorio eta elezaharrekin batera.



Halaxe jardun zuen Ferminek prestakuntzako urte haietan, adinez nagusi egin zelarik. Maiz esan duen moduan “galtza motzetan iritsi nintzen Aranzadira”. Eta horri oraindik egun XX. mendaren erdialdetik indarrean dagoen zerbait gaineratzen diot nik: Arantzadi Zientzia Elkartek, batez ere, deierak bideratzeko balio izan du. Ferminena kasu. Eta nire kasua ere badelako diot hori.

Baina, hori al da dena? Etnografo, Ondare eta Kultura Materialeko aditu, ikerketa-jarduna garatu duen Aranzadiko Etnografiako Saileko Zuzendari, Eusko Ikaskuntzako Kide eta RSBAP elkarteko kide dela esan daiteke?

Askoz ere gehiago dela uste dut. Curriculum akademiko hertsietako ataletan ez dagoen hori guztiori. Esate baterako, Ferminekin ikasi dugu “begiak ezagutzen dutenetik harago ez dutela deus ikusten eta bilatzen dutena aurkitzen ez badute, ezer ez dagoela esaten dugula”.

Horregatik, sarritan Ferminen begietara jo izan dugu, harritu egiten baikaitu bere izaerarekin eta bere prestakuntza entziklopedikoarekin. Super espezializazio garaian, haren moduko pertsonak izatea, itxuraz deus ez zegoen lekuan ikusteko lagungarri izan zaigu. Materiala eta sinbolikoa dena ulertzeko.

Ziurrenik hori bere naturarekiko ezagutza sakonari eta gertakizun natural eta humanoei zor zaie.

Maisua irakasteaz gain motibatu egiten duen hura bada, Ferminengan ikus dezakegu onenetako bat.

Eta lurpeko mundua berriro aipatuz amaituko dut, Ferminen bitzta profesional nahiz pertsonalean halako esanahia izan duten haitzuloen hondoa aipatuz.

Zertarako balio du bakarrik egotea ehunka metrokako sakonean esploratu dituen milaka haitzuloetako edozeinetan? Zer sentitzen da?

Ferminek duela urte asko erantzun zigun: “han, isilik bagaude, ilunpean, zure bihotzaren taupada ere entzun dezakezu”.

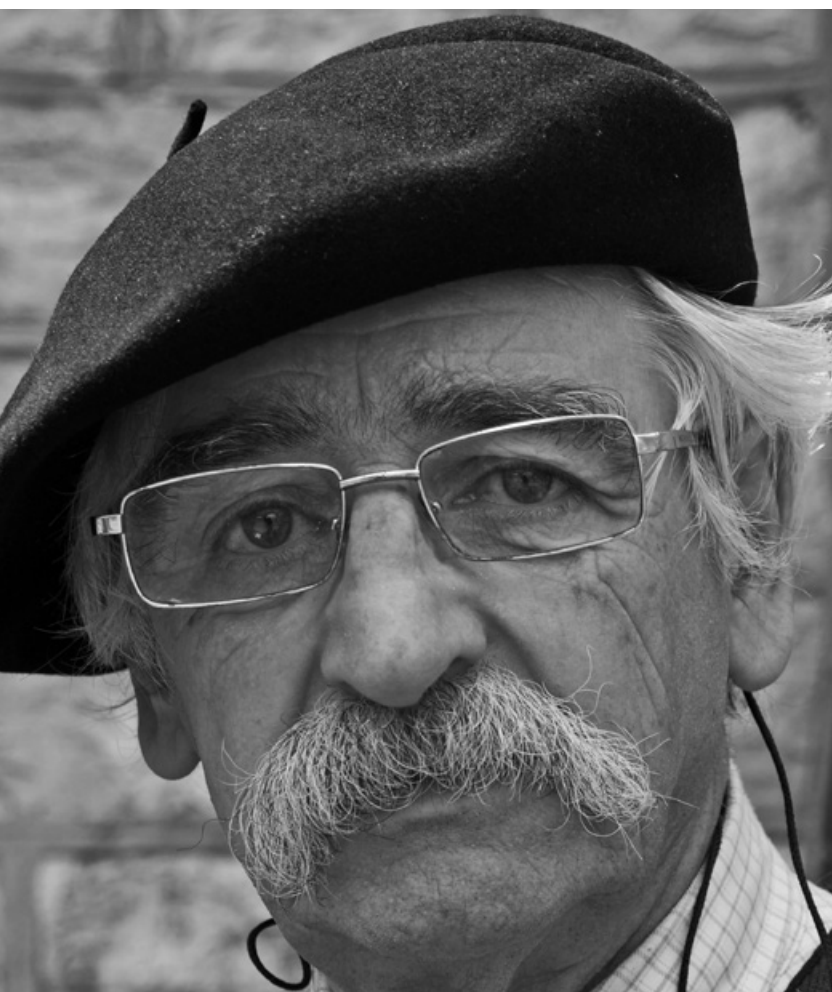


Edo bestela esanda, hau norbera ezagutzearen modukoa da.
Norberari buruz pentsatzea.

Eta bihotz horretatik abiatuz zoriontzen zaitugu Manuel
Lekuona Sari honengatik.

Zorionak Fermin.

Francisco Etxeberria Gabilondo
Aranzadi Zientzia Elkarte



FERMIN LEIZAOLA, EDO LANDA LANERAKO GRINA

Fermin Leizaola Calvo Donostian jaio zen 1943ko azaroaren 13an, Francisco Leizaola Ugalde aitonak Gros auzoan erakitako etxean, Uliaren magalean eraiki berria zen udal hiltegiaren aurrean. Aita, Luis Leizaola Ibarburu zuen, inprimatzaile familia-koa jatorriz, tartean zelarik Ricardo Leizaola lehengusua ere, *Argia* euskarazko astekariaren sortzaileetako bat. Ama, Micaela Calvo Paradis, Irungo aduanazain familia batekoa zen. Fermin lau anai-arrebetan gazteena da eta mugaren alde honetan jaiotako bakarra, izan ere, gerra lehertu zenean gurasoak Ipar Euskal Herrian zeuden, Lapurdiko kostaldean bizi ziren amaren gurasoei bisita egitera joanak. Angelun geratu ziren 1936az geroztik. Familia hazten joan zen bertan, harik eta 1943ko udaberrian, bigarren Mundu Gerraren erdian, Donostiara itzultzea erabaki zuten arte. Gerra arteko garaiko Alemanian, Mittweidan, Leipzig hiritik hurbil ingeniariaritz mekanikoa ikasi zuen aitarengandik jaso zituen enpirismoa, zorrotzasun zientifikoa eta fisika eta kimikarekiko zaletasuna. Haurra zelarik logela laborategi inprobisatu bilakatu zuen. Bertan esperimentu elektrikoak eta mota askotakoak egiten zituen, besteak beste, koheteak eraikiz, gero bere lagunekin batera Monpasetik jaurtitzen zituenak, 60 metroko garaierara helduz. Gerra hotzaren garaia zen, espazioaren konkista zuena ezaugarri. Esperimentuekiko eta esplorazioarekiko zaletasuna izan zituen lagun haurtzaroan, frankismoaren kontrolpe irmoan zen gizartearen baitan.

Donostiako Jesuiten San Ignacio ikastetxean egin zituen ikasketak. Izaera ipurterre eta iraultzaileak buruhauste bat baino gehiago sortu zuen. Bizitza osoan zehar mantendu dituen lagunak egin zituen bertan. Harrotasun pittin batekin oroitzen duenez: “Batxilergora arteko prestakuntza egin nuen Jesuiten ikastetxean gogotik saiatu ziren arren, sekula ez ditut egin hileko lehen bederati ostiralak, eta sekula ez naiz izan gurutzatua, ezta kongregantea ere”. Bere izaera independente eta moldakaitz xamarra zela eta, bere garaikide asko ez bezala, ikasketekin jarraitzeko ohikoa zen seminariorako bidetik urrundu zen.

Ikasle irregularra zen. Interesatzen zitzaizkion ikasgaietan, baina, nota bikainekin nabarmentzen zen: hala nola, fisika, kimika, natura zientziak eta marrazketa. Zientzia eta esperimetazioarekiko jakin-minak bultzatuta, behin batxilergoa amaituta, prestakuntza tekniko baterantz jo zuen. Honela hasi zuen industria-peritutzaren karrera. Beranduago, ordea, analista kimikoko ikasketei heldu zien eta berehala lanbide bilakatu zuen hori, Gipuzkoako galdatzaileen Elkarte teknikoko lehen laborategian lanean hasi zelarik. Aurretiaz Industrias Leizaola S. L. familia-entresan lan egindakoa zen aitarekin batera. Egunkarietarako errotatibak eta inprentarako makineria eta bereziki aitak diseinatutako linotipiako matrizeak egiten zituzten.

1958an, hamabost urte bete berri zituela, Fermin Leizaolak Jose Migel Barandiaran ezagutu zuen Aranzadi Zientzia Elkartean. Espeleologiaren inguruan zuen jarria arreta, Jesuiten ikastetxean natura zientziako irakasle izan zuen Aita Isidro Odriozolak emandako eskolek bultzatuta. Espeleologiako saila bertan behera zegoenez, historiaurreko saileko bilerara joatera gonbidatu zuten: Barandiaranek gidatzen zuen eta garai hartan oso aktiboa zen. Honela, hainbat hilabetez historiaurreko saileko kide ziren Manuel Laborde, Tomas de Atauri, Pedro Rodríguez de Ondarra, Julian Loubelli eta Francisco Fernández García de Diegorekin batera, besteak beste, Barandiaranek, Aranzadik eta Egurenak 1936an Urtiagako haitzuloko indusketetan aurkitutako materialak Gipuzkoako Foru Aldundiko sotoetan txiripaz inork ukitu gabe gordeta zeudenak garbitzen eta siglatzen aritu zen. Egunkari-paperan bildutako pakete ñimiñoetan kontu handiz gordeta zeuden materialok Jesus Elozegi eta Ciriquiain Gaiztarrok egindako kudeaketei esker berreskuratu ahal izan ziren. Egin beharreko lana pieza bakoitza sistematikoki eta metodikoki garbitu, prestatu eta siglatzea zen. Horrela, lakadun oinarri bat aplikatu ostean, pakete bakoitzean jasotako koordinadak idatzi behar zituzten luma-muturra eta tinta txinatarra erabiliz. Lan mekaniko eta gogaikarria zen, baina ezinbestekoa.

1961ean Aitzbitarte IV indusketan parte hartu zuen, Landarbasoko haitzuloetan, Donostia eta Erretereria bitarteko mugetan. Hamabost egunez Barandiaran, Altuna eta gainerako taldekideekin batera aritu zen lanean, oinarri-kanpamendu bilakaturako Astabizkar baserrian gaua igaroz. Haatik, berak behin baino

gehiagotan esan izan duen moduan “galtza motzeko umemoko” hura, batxilergoa gainditu eta gero peritu izateko prestakuntza-ikasturtea egiten ari zena, ez zuen historiaurrearekiko lilurak men-deratu. Ordurako Leizaolak aurreko ikasturtean Gipuzkoa osoko mendi-elkarteak deitu zituen bilera batera. Gutxi gorabehera, 43 pertsona agertu ziren eta 13k Aranzadin eman zuten izena, espeleologiako saila berrabiaraziz. Garai hartan lurpeko mundua zeharo ezezaguna zen. Euskal lurraldearen ezaugarri morfologiko eta geologikoei esker, joan-etorri eta kostu handiegirik gabe gutxi esploratutako eremu batera sartzeko aukera zuten, ezezaguna eta, horrenbestez, abenturarako aproposa:

“Haitzuloaren erakarpina oso berezia da: galeria oso estuetan narrasean ibili beharra, ijezkailuak pasa, urak hartutako zonaldeetatik igaro beharra zenbait galeriatan. Egiazko abentura bat da eta ez duzu Hornos Lurmuturrera, Antartidara edota Himalaiako zonaldera joan behar esplorazioak egitera. Esplorazio horietan, zenbaitetan, ziur naiz leku jakin batzuetara iristen lehena izan naizela, esate baterako, Mantarregiko leize-zulora jaitsi nintzenean, 188 metroko putzu bertikalera. Badakizu hara iristen lehena izan zarela, higakinen kono hori oinkatu duen lehena”.

Horrela, hainbat urtez espeleologiako lanetan aritu zen nagusiki, han-hemenka ibiliz eta topografiak egiten, ondoren ehunka haitzulo eta leize-zuloren kartografia osatzeko, gehienbat Gipuzkoako oro-ografiakoak. Bere izaera praktikoa eta sortzaileari esker, ziurrenik aita-ren ibilbideak akuilatuta, ordurako hainbat patente eta sari zituen, esplorazio espeleologikoak egiteko beharrezkoa den material tekni-koa eraiki eta berritu zuen bitarteko gutxirekin: hala nola, leizetan jaitsierak egiteko poleak, hedatze-barrak, pertikak, zundak edo zurezko ziri xumea, haitzuloetako intsektuak jasotzeko kristalezko entsegu-tutuak gordetzeko bereziki prestatua, barrunbe karstikoe-tan narrasean ibiltzean tutua hautsi gabe. Aranzadiko haitzulo-fau-nako espezialistei helarazitako 200 intsektu ezberdinen artean, espezie berri bat aurkitu zuen, Francisco Españolek 1972an taxa modura sailkatu zuena. *Aranzadiella Leizaolai* izena daraman espe-zie horrez gain, beste azpiespezie bat ere aurkitu zuen.

1960ko hamarkadaren hastapenean nazioarteko espedizio ugaritan parte hartu zuen. Horien artean, garai hartan munduko

leize sakonena zen San Martineko leizearen esplorazioaren ondoren egin zena. “Lurpeko Himalaia” zeritzotenaren aurkikuntza 1950. urtean eman zuten argitara. Leize hartan hil zen istripuz bi urte beranduago Marcel Loubens espeleologo frantziar ezaguna. Felix Ruiz de Arcaute, Pierre Accoce-Capar eta beste batzuk izan zituen taldekide Leizaolak, Corentin Queffelecen gidaritzapean, eta 1962an lurpeko sakonerako munduko marka hautsi zuten. Sei egun eman zituzten 1.150 metrora lurpean, bost gau zeharo bustita lo eginez. Espedizio horietan ezagutu zuen Frantziako espeleologiako aitzindarietako bat, Norbert Casteret, eta baita beranduago mundu osoko bulkanologo ospetsuenetakoa izan zena, Haroun Tazieff.

Gaztaroan, Aranzadiko espeleologiako jardunarekin batera mendi-irteerak egiten zituen Donostia Klubarekin. Mendi talde abertzale eta euskaltzalea zen, eta han ezagutu zuen emazte izango zena, Miren Egaña Goya, auzo berean bizi zena. Irakasle ikasketak amaitu zituenean 1964ean, Maria Dolores Goya Mendiola bere amak 1951n klandestinitate erabatekoan euren etxebizitzan ireki zuen ikastolan hasi zen lanean, Donostiako Gros auzoko Karkizano kalean. Donostia Kluba Arabako Barriako San Bernardo Monasterioko etxetzarra egokitzeaz arduratu zen 1967ean. Etxetzar hartan egin ziren 1965etik aurrera Gipuzkoako ikastoletako haurren lehen udalekuak, eta Mirenek monitore lanetan jardun zuen bertan. Uda hartan beren ibilbideek topo egin zuten eta 1970ean Aralarko San Migelen ezkondu ziren.

Eztei-bidaia Ferminen bi zaldiko Citroën autoan egin zuten eta Ljubljana eta Zagrebera iritsi ziren, orduko Jugoslaviara (garai hartan jomuga debekatua). Bidaia hura beste hainbaten aurrekaria izan zen, Frankismoaren urte ilun eta gogor haietan herrialde berriak, kultura berriak eta bizitzeko beste modu zenbait ezagutzeko grina piztu bait zitzairen. Horrela, 1973an Belgrad, Atenas, Istanbul eta Bukarestera iritsi ziren autoan, Sofia eta Budapestetik igaroz, Balkanak alderik alde zeharkatuz. Alabak jaio zirenean ere (Aitzpea 1971n eta Usue 1974an) ez zituzten ohiturak aldatu eta hemezortzi urte baino gehiagoan autoarekin Europa zeharkatu zuten udako oporraldietan, iparraldetik hegoaldera eta ekialdetik mendebaldera. Lo egiteko prestatutako autoan bidaiatzen zuten, Euskal Herrian nagusitu zen furgoneten moda iritsi baino askoz

lehenago; beste batzuetan kanpatu egiten zuten, baina sekula ez zituzten bi gau baino gehiago ematen leku berean.

Izaera erdi-nomada horri esker, sarritan familiako oporraldiak esplorazio eta aurkikuntzarako bidaia biziak izaten ziren, atsedean eta aisialdirako baino gehiago. Horrela, 1977an Saharako basamortuaren ateetara iritsi ziren, Goulimineraino, Marokon. 1982an itzuli ziren alabekin. 1978an Ipar lurmuturrera egin zuten bidaia, saami edo laponiarren bizileku ziren zonaldeak bisitatzera, eta hiru urte beranduago hara itzuli ziren familia osoarekin. Hurrengo urteetan Balkanetako ibilbidea errepikatu zuten hamaika bider gutxienez, aldaketaren batekin, eta 1973an Errumaniara joan ziren lehen aldiz, Ceaucescuren aro betean. Asko izan dira familia markatu duten bidaiak, familiako kide bakoitzarengan bitzta eta ikerketa ibilbidean arrasto ahaztezina utziz. Artzaintzaren eta nekazaritzaren bilakaera historikoarekiko interesak bultzatuta 1986an Çatal Hüyük aztarnategiaren ateetara iritsi ziren, Anatolia erdialdean (Turkia). Zenbait urte beranduago, iraultza neolitikorearen sorburu izandako Mesopotomia antzinakoarekiko erakarpenak bultzatuta, Siria eta Jordaniara bidaiatu zuen bikoteak 2007an, zoriturrez egun gerrak suntsitutako lekuetara. Bidaia honek 1978an egin ez zuten bidaia dakarkigu gogora: Orduan Afganistanera bidaiatzekotan zeuden, baina asmo hutsean geratu zen, inbasio sobietarra medio.

HAITZULOETAKO ISILTASUNETIK ARTZAINZAREKIKO LILURARA

Paisaia karstikoaren zalea, ertz eta barrunbeek mireslea, Fermin Leizaolak hirurogei urte baino gehiago daramatza Euskal Herriko orografian barna. Euskal Herriko kobazulo, leize-zulo, dolina eta urzuloak lokalizatu eta kartografiara eramateko zereginak bultzatuta paraje horietan bizi edo ibiltzen zirenekiko interesa piztu zitzaion. Lurpeko munduarekiko erakarpenari berehala hartu zion lekukoa landa eremuan bizi zirenekiko lilurak, ordurako kobazuloak eta leize-zuloak lokalizatzeko lanetan informatzaile nagusi bilakatu zirenak. Berak esaten duen moduan “Horrela, gazte kalekume nintzen honi mundu berri bat ireki zitzaion, ordura arte niretzat erabat ezezagunak ziren bizimoduekin”. Pixkanaka alboratu egin zituen espeleologia-jardunak bere egiazko bokazio izango zen

etnografiari buru-belarri ekiteko, eta zehazki artzaintzaren ikerketan murgiltzeko.

Landa eremua, baina, hitz horiek iradoki dezaketena baino askoz ere hurbilago zuen. 1940-50eko hamarkadan Fermin etxeko atariraino iristen zen ia, Pedro Leizaola osabak sagardotegia baitzuen etxe azpian eta hara joaten ziren baserritarrek udal hiltegian ganadua saldutakoan. Gros hondartzaren pareko zonalde hori, hiriaren erdigunetik kilometro eskasera, zonalde periferikoa zen artean, ia marjinala. Oraindik baziren zenbait baserri Uliaren magaletan, berehala solairutako etxebizitzek ordezkatu zituztenak. Haurtzaroan Madalen eta Antonio izeba-osabekin lehenengo txangoak egin zituen eta irteera horiekin sortu zitzaion mendiarekiko zaletasuna. Jaiotetxetik bertatik bertara zuen itsasoa baino askoz gogozkoago izan du ordutik mendia.

Aitak, Luis Leizaolak, harreman estua zuen Manterola liburu-dendako jabea zen Juan Arbelaizekin. Ordurako liburu zahar eta grabatueta espezializatutako eta euskal kulturaren gune enblematikoa zen liburu-denda. Han ezagutu zuen, oso gaztetan, Julio Caro Baroja, bere erreferentzia nagusietako bat. Harekin ekitaldi zientifiko ezberdinetan elkartu izan zen eta adiskide egin ziren. Fermin Leizaolak eta Julio Caro Barojak efemeridea partekatzen dute (biak azaroaren 13koak izaki), baina batez ere landa eremuarekiko eta bizimodu tradizionaletan izandako aldaketekiko interesa partekatu izan dute euren ikerketetek erakusten duten eran. Horrela, 1980an, Caro Barojak *Guipúzcoa* izeneko dokumental etnografikoan kolaboratzera gonbidatu zuen. Udal Aurrezki Kutxaren enkargua zen, mendeurrena zela eta. Euskal kultura tradizionala sakonki ezagutzen zuten beste batzuekin batera, eginkizun hartan Caro Baroja anaien aholkulari izan ziren adituetako bat izan zen Leizaola. Zehazki, laiarien esenez arduratu zen Bedaio eta Tolosan eta, batez ere, artzaintzarekin lotutako esenez: Aralarko Gipuzkoako aldean, Oiduiako saroieta, Fermin Leizaolak ongi ezagutzen zituen Jexus eta Eulogio Mendizabal, *Kaxkagorri* eta Migel Usabiaga artzainak protagonista nagusi zirela filmatu zituzten eszenok Caro Baroja anaiak.

Beste artzain askoren antzera, Mendizabal anaiak berehala hartu zuten leku adierazgarria Fermin Leizaolaren mapa

afektiboan. Hasiera batean informatzaile, lagun egin ziren, Legaireko Kuartandi saroiko Fausto Garcia de Albeniz eta haren seme Ignazio bezalaxe. Gauza bera gertatu zen Aizkorriko Oltza saroiko Dominika Arrizabalaga eta Jose Mari Oiarbiderekin eta Erdiko Saroiko Andres Zubiriarekin (*Atagoiti*), edo Zariaiko mendigunean dagoen Degurixako zelaia izeneko saroiko Ramon Urrutiarekin. Leizaolarekin hamarkadaz hamarkada adiskidetasun harremana mantendu duten zenbait artzain aipatzearren: Ernioko Zelatun saroiko Saturnino Iztueta, Urbasako Arratondo saroiko Vitoriano Aramendia, Urbasako Eskiza saroiko Evaristo eta Jose Irigoien (*Akilas*), Ameskoako Limitazioetako Paco Ruiz de Larramendi eta Nicolas Remiro, Iratiko Orion saroiko Sabino Egurze edo Gorbeiako Itxineko Jose Mari Etxebarria. Artzainen zerrenda horretara —asko honez gero aspaldi zenduak— belau-naldi berriak gehitu zaizkie, esate baterako, Mikel Etxezarreta, Elixabete Arrillaga eta Mari Paz Oiarbide Aizkorrin, Eli Gorrotxategi, Maider Murua edo Joseba Intxausti Aralarren edo Arantxa, Itziar, Ricardo eta Jose Maria Perez-Albeniz anai-arrebak Entziako Andoin saroikoak. Guzti horiekin laguntasun harremana du Leizaolak gaur egun. Etnografia landa lanari esker artzainez gain, Fermin Leizaolak, beste hainbat pertsona ere ezagutu izan ditu. Hori izan da Kattali Munarriz eta Fidel Azanzaren kasua, urtetan Zumbeltz Bentako bentazainak izan zirenak eta bere lagun kuttunak. Gauza bera esan daiteke Riezuko Julian Jimenez edo Aralarko Guardetxeko Jose Zufiaurre eta haren emazte Nikolasarekin, gutxi batzuk aipatzearren. Adiskidetasun sendo eta iraunkorra izan zuen guzti haiekin bizi ziren artean.

IKERKETA ETNOGRAFIKOAK ETA LANDA-LANA

Hurbilekoa esploratzeko interesa, inguruko errealitateak sakontasunez ezagutzeko aukera ematen duten xehetasunak erregistratzeko interesa etengabea izan da Leizaolaren lanean. Horrela, horrenbesteko lilura sorrarazten zion “kobazuloaren barneko isiltasun oso horrek, zure bihotzeko balbulen punpatzea entzutea ahalbidetzen duenak” berehala eman zion txanda beste pasio bati, bere ibilbide ikertzailea markatuko zuena: landa eremuko bizimoduak eta, zehazkiago, artzaintzarekin lotutako gizarteak, 1960ko hamarkadaz geroztik interes gune dituenak.

Ordutik, Fermin Leizaolak bost hamarkadatik gora daramatza Euskal Herriko eta inguruetako artzaintzari buruzko etnografia-lanak egiten, gizarte tradizionalaren adierazpide ezberdinekiko interesa erakutsiz, hasi adierazpen magiko eta erlijiozkoetik eta herri arkitekturara arte, kultura materiala barne. Bere lehen artikulua 22 urte eskas zituela argitaratu zuen. Argitalpen horrek natura zientziaren ezaugarri den aurkikuntzaren kulturatik —hilharri diskoideen aurkikuntza lehenik, ta hauen ondotik monumentu megalitikoak— giza zientzienak eta gizarte zientzienak diren lan deskribatzaile eta analitikoagoetarako trantsizioa salatzen du. Hala, bere lanetan tipologia-proposamen ezberdinak ikus daitezke, orokorrenetatik (artzaintza motak) espezifikoago diren tipologietara (zotalez edo orohar landare estalduraz egindako eraikuntza motak) edo zeharo zehaztuak diren batzuetara (zintzarrietan ezkila-mihia ipintzeko sistemak).

Kultura materialeko elementuak biltzea zeregin funtsezkoa izan da bere lanean eta halaxe da oraindik ere. Hala, itxuraz garrantzirik gabeak diren datuak sistematikoki erregistratzea: esate baterako, artzainen egungo sarioak osatzen dituzten eraikin ezberdinen orientazio eta kokapena jasotzea, *arkuak* izendatutako txabola tumularretako eta kupula faltsuko harrizko eraikuntza-hormetako lodiera, edo *oholak* direlakoan dimentsioa, hots, Pirinioetako *olha* edo txabolak estaltzeko erabili izan diren pago edo haritz zurez egindako oholtxoak neurtu eta biltzea. Guztiei ematen die arreta bera eta hala islatzen da landa-fitxetan: ia irakurtezina den hizkiz erregistratzen ditu xehetasun osoz bakoitzaren ezaugarriak, izena, informatzailea eta lokalizazioa. Amerikako ejertzitoko jakako patriketan —hori baitu duela berrogeita hamar urte baino gehiagotik landa lanerako janzkera— oinarritzkoa baina guztiz funtzionala den ekipamendu teknikoa darama: metro bat, iparrorratz bat, termometroa eta altimetroa, kartoizko eskala bat, arkatz bat eta bolaluma bat eta kalko orriz hornitutako bere betiereko libreta, kopia bikoitzeko fitxak egitekoa. Gerora sailkatu egiten ditu fitxa horiek, aurkibide toponimiko baten eta gaikako baten arabera. Horrez gain, argazki-kamera digitalak (antzina bat zuri-beltzerako eta beste bat diapositibetarako) eta patrikako grabagailu bat. Eta mendirako makila, zur kurbatukoa, koska adierazgarri batekin, neurtzeko tresna bilakatua.

Landa-eremua da Leizaolaren ikerketa egituratzen duen ardatz nagusia. Jose Migel Barandiaranen printzipioa bere eginez, “bizi ez dena nekez interpreta daiteke”, Fermin Leizaolak herrialdeko mendi eta mendilerroak zeharkatzen ditu ahal duen bakoitzean, gutxienez, astean behin, “ez tontorrera heltzeko asmoz, baizik eta artzainen ibilbide eta bizimodu diren lekuak ezagutzeko”. Etnografiako Euskal eskolan Barandiaran eta Caro Baroja izan zituen maisu, eta haiekin lankidetzat eta laguntasunezko harreman estua izan zuen hainbat hamarkadatan. Leizaolak etnografotzat du bere burua, antropologia kulturean aditu. Landa-lanik gabeko etnografia edo ikerketa antropologikorik ez du ulertzen eta etengabe jotzen du horrexegatik landa lanera. “Mendira joan beharra daukat” esaldia sarritan errepikatzen du: datuak jasotzera, informatzaileekin harremana mantentzera, horietariko asko egun lagunak, eta azken bisitalditik izandako aldaketa txikiei erreparatzera, guzti hori adierazten du hori esaten duen aldiro.

Landa-lana, “han egotea”, bere ikerketetako protagonistekin hitz egitea edo besterik gabe, haiekin egotea, da bere ikerketaren ezaugarri. Horrela, 1974an, Leizaolak Teodoro Castillo artzaina lagundu zuen larre-aldaketako jardunean, oraindik oinez urtero egiten zuena Bardeetatik Zaraitzuko Ibarreraino. Lau egunetan zehar artzainak eta etnografoak oinez egin zituzten Errege Bardeetatik Pirinioetako mendateetara dauden 140 kilometroak, 1.150 buruko artalde bat gidatuz artzain-txakurraren laguntzarekin. Ardiak zenbatzen laguntzea, artaldeak banatzea, txertoa ipintzea edota ilea mozteko lanetan laguntzea izan dira landa-lanean zehar burutu izan dituen zenbait lan. Egunerokotasuneko xehetasunetan zein itxuraz garrantzirik gabeko gauzetan artzaintza eta landa eremuko bizimodua ulertzeko gakoak topatzean datza landa lana, besteak beste espazioaren okupazioa, jakintzen transmisioa nahiz kultura materialaren ekoizpenaren berezitasunak eta zehaztasunak ulertu ahal izateko, Europako beste kultura batzuekin alderatuz. Xehetasunok argazki bidez jasotzen ditu, artalde batekoak eta bestekoak diren ardiak bereizgarri diren belarrietako markak marraztu edo eta artzainekin esnearen prezioari buruz, burokraziaren zailtasunez, hildako artzain hari buruz edo ezkondu berria den ari buruz hitz egiten duen bitartean.

Aipatutako janzkera zein artzainei bere euskara berezian egindako galdera amaigabeak direla eta, Fermin Leizaola ez ohiko pertsonaia da saroi eta goi larretan. Eta errepikatutako bisitei esker, artzainen erantzun, adierazpen eta gogoetetan ipinitako arretari esker, Leizaolak informatzaile eta lagun bilakatu diren pertsonen konfiantza irabazten asmatu du. Baina, batez ere, elkarrekiko errespetuzko harremana taxutu dute, denboran zehar iraun duena hainbat hamarkadaz. Ezer espero gabe eskuzabalik eman izan dioten eta eskaintzen dioten denboraren truke izan dituen adeitasunezko keinu txikiek elkarrekiko harremana elikatu dute. Hauen adibide dira, esate baterako, kamera digitalarekin orotariko irudiak hartzeko ohitura orokortu baino askoz ere lehenago txaboletako eguneroko jardunetan ateratako argazkien paperezko kopiak banatzea, osasunarekin kezkatuta egindako telefono-deiak, edota Gabonetako zorion opak. Bere ikergai eta lankide izandako jendearekiko sentitzen duen estimua erakusten duten keinu txikiak dira guzti hauek. Asko dira Leizaolaren argazkiak dituzten artzainak. Denboraren joana islatzen dute argazkiok, txabola eta base-rrietan barna sakabanatutako argazki-artxibategi bizi bezain anitza osatuz.

Bere landa-landak hiru euskarri ditu: marrazkigintza, argazkia eta hizkuntza, zehazkiago mendialdeetako eta artzaintza-zonaldeetako lexiko espezializatua eta toponimia. Fermin Calvo De la Peña aitona (Karrantza, 1861), irakatsi zizkion, oso haur zelarik, marrazketako teknikak. Trebetasun hori Fermin Leizaolak bizitza osoan zehar garatu du, profesionalki nahiz ikerlari gisa. Libreta eskuan hartuta, milaka dira irudiz osatutako landa laneko ohar-rrak, izan krokis, plano eta marrazkiak. Lehendabiziko etnografoen antzera, eta Frantziako antropologo handien ereduari jarraiki, marrazkigintza bere etnografia-lanean funtsezko atala da.

Goiz hasi zen argazki-kamera erabiltzen, irteeratan egunerokotasuneko eszenak erregistratzeko asmoz. 1950eko hamarkadaren amaieratik hona argazki-artxibategi mardula osatu du urte haue-tan guztietan zehar. Gaur egun milaka negatibo ditu zuri-beltzean nahiz koloredun argazkietan; horiez gain, zientoka diapositiba baita milaka irudi digital ere ditu gordeta. Euskarriei dagokienez, aldatetara egokituz joan da: hasera batetan etxeko ganbarako laborategian errebelatutako zuri-beltzezko paperezko argazkiekin

hasi zen. Ondoren iritsi ziren koloredun diapositibak eta, beranduago, koloredun paperezko argazkiak (beti distiraz). Argazki guztiok dokumentatuta daude, hau da, guztietan dago data eta lekua adierazita. Egun argazki digitalak ateratzen ditu, guztietan data eta lekua adierazita. Bere erregistro etnografikoko lanak lankide izan dituen Donostiako hainbat argazkilaritza-estudioren ibilbidea dakar gogora, hala nola, Aygues, Corcuera, Foto Idea, Maturana eta Bizkor; horietako asko dagoeneko desagertu direnak.

Euskararekiko interesak xede bikoitza du: alde batetik, euskara komunikazio-tresna gisa, informatzaileekin hitz egin ahal izateko, mendi-irteeretan topatzen dituen jendeekin mintzatzeko; beste alde batetik, euskara berezko ikerketa objektu gisa. Fermin Leizaolak esplorazio espeleologikoak hasi zituen garaian landa-eremua nagusiki euskalduna zen. Beste familia askotan gertatu bezalaxe, frankismoaren debekuak utzi zuen arrastoa, eta euskara ez zen transmititu Leizaola-Calvo familian, aitararen eta izeba-osaben ama-hizkuntza izan arren. Euskal mundura iritsi ahal izateko euskara ezagutzea ezinbesteko zela jakitun, Fermin Leizaolak aitik itzultako galdetegi bat erabili zuen kobazulo eta leize-zuloei buruzko lehen datuak jasotzen hasteko. Beranduago, 1960ko hamarkadaren amaiera aldera, M.^a Dolores Agirrek Udal Euskal Hizkuntza eta Deklamazioko Akademian emandako euskarazko eskoletara joan zen, bai eta beranduago Nekane Urdapilletak Gipuzkoako Unibertsitate eta Teknika Ikasketak EUTG delakoan emandako eskoletara ere. Horrela, euskaraz oinarrizko maila lortu zuen gramatikari dagokionez, baina esparru lexiko eta semantikoan guztiz espezializatua, artzainekin eta baserritarrek euskaraz komunikatzeko modukoa.

ARTISAUTZA TRADIZIONALAREN BABESLE ETA SUSTATZAILE

1967an, Donostiako Atrakzio eta Turismo Zentroko euskal jaien batzordeko beste kide batzuekin batera, Leizaolak Donostiako lehen Artisautza Azoka bizia antolatzea proposatu zuen. Koilara-egileek, uztargileek, uhalgileek, erratz-egileek, kailugileek eta eltzegileek parte hartu zuten, bai eta txondorra bat egin eta piztu ere Trinitate Plazan. Euskal Herrian lehendabizikoz abiatutako ekimen honek izandako arrakastari esker, urte gutxiren



buruan urtero euskal artisautza azoka herrikoi bat antolatzeko ideia sortu zen Erreterian. Ereintza Elkarteak duela hogeita hamar urte baino gehiagotik bultzatutako azokak Fermin Leizaolaren lankidetzan izan zuen hastapenetik, aholkulari eta artisautzako epaimahaikide modura.

Ordurako oso egoera tamalgarrian zegoen euskal artisautza-
ren aberastasunak kezkatuta, Gipuzkoako Merkataritza Ganberak
Gipuzkoako Artisanen onenaren saria sortu zuen. Leizaola bertako
epaimahaikide izan zen, 1991n desagertu zen arte. 1980ko
hamarkadan euskal diseinu tradizional ikastaroak eman zituen
Bilboko diseinuaren ZB Eskolan, Bizkaiko Foru Aldundiaren men-
deko instituzioan. Hainbat ediziotan eman zituen eskolak, disei-
natzaileentzako prestakuntza profesionalaren testuinguruan. Bere
aditu ezagutza dela eta, Gipuzkoako Foru Aldundiaren Artisautzako
Kontseilu Orokorra deitu izan dute hainbatetan eta kontseilukide
izendatu zuten hastapenetik, Carmelo Urdangarinekin batera.
Adibide berriago bat aipatzearren, kultura material tradizionalako
objektu bat oinarri harturik diseinu garaikide onenaren saria ema-
teko epaimahaiko kide izan da. *Talo-askea* berrinterpretazea hel-
buru izan duen lehiaketa Bitamine Faktoriak sustatu du 2017an
San Telmo Museoaren lankidetzarekin batera.

Bere alderdi sortzaile da, agian, gutxien ezagutzen dena: harri
eta zurezko tailuen euskal estetika tradizionalaren marrazkietan
oinarrituta, Manterola liburu-dendako, Barandiaran Lizeoko eta
Urumea Ikastolako logotipoak diseinatu zituen 1970eko hamarka-
dan, bai eta, Artezi diskografia-etxeko logotipoa ere. Diskografia-
etxe hartan grabatu zuten *Ez dok amairuko* abeslari askok
1970eko hamarkadan. Frankismoaren amaiera aldera eta trantsi-
zioko lehen urtetan euskal kulturak izan zuen susperraldian harre-
man estua izan zuen hainbat artista, pintore eta eskultoreekin,
esate baterako, Nestor Basterretxea eta Juan Gorritirekin, baina
bereziki azpimarratzekoa da abeslariarekin izandako harremana.
Leizaola garai hura ondo islatzen duten disko azal batzuetako
egilea da, besteak beste, Xabier Lete, Lurdes Iriondo eta, bere-
ziki, Benito Lertxundiren azalak eginez. Benito Lertxundirentzat,
hain zuzen, gutxienez hiru diskoren azal egin zituen (*Altabizkar*,
Zuberoa/askatasunaren semea, bai eta ... *eta maita herria, ūken*
dezadan plazerra).

1977. urtearen amaieran, J. M. Elosegiren bide ingeniariaren estudioa Eduardo Chillidaren *Haizearen Orrazia* izeneko eskultura jartzeaz arduratu zen. Han egiten zuen lan Leizaolak. Artistarekin zuen harremana, ordea aspaldikoa zen, Chillida Aranzadi Elkarteko presidente izan zenetik. Chillidari enkargatu zion Leizaolak 1921ean Jose Miguel Barandiaranek sortutako *Eusko Folklore Urtekariaren (aro berria)* aldizkariaren azala. 1980. urtearen erdialdera J. M. Elosegiren estudioak ateak itxi zituen. Orduan bilakatu zuen Fermin Leizaolak azkenik bere zaletasuna lanbide, izan ere, Aranzadi Zientzia Elkartearantzat lan egiten hasi zen, erakundeak Gipuzkoako Foru Aldundiarekin sinatutako hitzarmenaren testuinguruan.

TALDE-LANA

Askorentzat, Leizaola antropologo bakartiaren estereotipoaren adierazgarri izan daiteke. Haatik, nabarmendu beharra dago 1970eko hamarkadan garrantzi handiko hainbat proiektu kolektibotan parte hartu zuela, unibertsitate-ikerketan taldeen aurrekari izan zirenak. Horrela, parte-hartze aktiboa izan zuen Jose Migel Barandiaranek 1969tik aurrera zuzendutako Etniker taldeetan. 1972an sortu berria zen Etniker Gipuzkoako idazkari hautatu zuten. Hamar urte baino gehiago eman zituen zeregin hartan. Asmo handieneko proiektua, ordea, hala tamainari dago-kionez, nola denboran zehar izan zuen garapena aintzat hartuz, Euskalerriko Atlas Etnolinguistikoa (EAEL) izan zen. Leizaolak diseinatu eta koordinatua, hura izan da Aranzadiko etnografia sailetik gauzatutako proiektu nagusienetakoa, beronen zuzendari izan zelarik 1974-1990 bitartean.

1971n *Musée National des Arts et Traditions Populaires* (MNATP) museoaren inaugurazioa zela medio egindako kontaktuei esker, 1975eko udan, familiako oporraldiak aprobetxatuz, Fermin Leizaola eta Miren Egaña Pariseko Musée de l'Homme-ra itzuli ziren berriro. Bertan, Monique de Fontanès antropologoaren eskutik, Marcel Cohen hizkuntzalariak munduko edozein hizkuntzen zehaztasunei buruzko inkestak egiteko prestatutako galdetegiaren kopia eskuratu zuten. Ezaugarri gramatikalak nahiz fonetikoak, morfologikoak, lexikoak eta sintaktikoak jasotzeko aukera ematen

duen tresna modura pentsatua, galdetegiak 570 galdera estandar ditu, inkesta erantzun behar duen pertsonen bestelako hizkuntzetan egin beharrekoak (kasu honetan, espainiera, frantsesa eta ingelesa), eta euskarazko testuinguru geografiko eta kulturalera egokitu zirenak (esate baterako, jirafa edo errinozeroen moduko basoko animaliei buruzkoak kenduz). Hamasei urtez, bitarteko oso gutxirekin, eta era guztietako oztopoak gaindituz, Leizaolak proiektua zuzendu eta koordinatu zuen. Ehun inkestatzaile bolondres baino gehiagok parte hartu zuten bertan eta milaka kilometro egin zituzten grabagailua hartuta, Bizkaiko mendebaldetik Eskiulara arte, Biarnoko azken gunera euskaldunerraino. Euskaltzaindiako kideak, euskararen espezializatutako filologoak eta hizkuntzalariak nahiz unibertsitateko ikasleak biltzen zituen inkestatzaile talde zabal hark inkesta etnolinguistikoa 220 udalerritan burutu zuen. Jasotako materialak aztertzeaz Miren Egaña Goya, Koldo Artola eta Juan Jose Arbelaiz arduratu ziren nagusiki, beranduago Josu Tellabide gehitu zitzaielarik.

Lehen liburukia 1983. urtean kaleratu zen, UNESCOk bultzatu eta finantzatutako *Atlas Linguarum Europae* (ALE) atlasaren lehen liburukia argitaratu zen urte berean. Datuak sistematizatzeke 1970eko hamarkadaren amaieran zeuden bitarteko teknologiko urriekin (ordenagailuen orokortzeak izugarri erraztu zuen eginkizun hori ondorengo urteetan), eta apenas finantzaziorik gabe, proiektuak aurrera egin zuen aurkako iritzi ageriko eta estalien gainetik, harik eta 1990. urtean bigarren liburukia argitaratu zen arte. Guztira, azken emaitza biltzen dituen bi liburukietan egindako 190 inkestetatik 80 argitaratu ziren, bai eta Euskal Herria euskaldun osoko 292 etnografia-testu baino gehiago.

EAEL atlasak Luis Luciano Bonaparte Printzearen euskalkien mapa lehendabizikoz bere osotasunean berrikustea ekarri zuen. Horrekin batera, euskararen mugak XX. mendearen amaierako egoerara eguneratu ziren ere. Baina batez ere, EAEL atlasak euskalkiak modu sistematikoan jasotzeko aukera eman zuen alfabetizazioa eta euskara derrigorrezko hezkuntzan barneratu eta hedabideetan agertzeari esker euskara batua sendotuz zihoan eta egiazko estandar bilakatzen ari zen garaian. Honela, EAEL atlasak 1970eko hamarkadaren erdialdetik 1980ko hamarkadaren hastapenera bitartean inkestatutako hitzunen euskarak alfabetatu

gabeko eta oraindik ere euskara batuarekin harreman urria zuten hiltun helduen hizkera jasotzen du. Horrez gain, balio paregabea du lekukotzei dagokionez, izan ere, Atlasean jasotzen diren zenbait euskalki eta azpieuskalki desagertu egin ziren azken hiltunak hiltzean, Erronkariko euskalkiarekin gertatu zen moduan. Orobat, metodologia etnolinguistikoaen aplikazio sistematikoaz harago, proiektuak bi elementu berritzaile zituen ere, biztanleria ijito euskaldunen hizkera eta Estatu Batuetako euskal diasporarena barneratu baitzituen.

IRAKASKUNTZA ETA EZAGUTZAREN DIBULGAZIOA

1980an Elizbarrutiko Seminariotik deitu zuten, ireki berria zen Irakasleen Eskolatik. Bertan eskolak ematen aritu zen 16 urte baino gehiagoan, apaizekin (esate baterako, Pablo Areso edo Edorta Kortadi) nahiz laikoekin (horien artean Mari Carmen Garmendia, Joseba Arregui, Enkarni Genua, Anton Zubiaurre eta Anjel Lertxundi nabarmentzen dira) irakasle klaustroa partekatuz. Asko dira oraindik ere goizeko lehen orduko Euskal Kulturako eskola animatu haiek oroitzen dituztenak. Leizaolak bere bilduma partikularreko objektu etnografikoak eramaten zituen ikasleen gozamen eta harridurarako. Segidan alde egin behar izaten zuen lanera, J. M. Elozegi Amundarainen Estudiora. Beranduago, hamar urte baino gehiagoan helduei eskolak ematen aritu zen Kutxak antolatuta 3 Ikasgelan bai eta 30-60 Ikasgelan. Gaur egun irakasle da EHUKo Antropologiako Master Ofizialean.

Irakaskuntza arautuan urte askotan irakasle modura aritzeaz gain, prestakuntza espezializatuko landa-laneko metodologia eta datu etnografikoen bilketarako ikastaroak eman zituen Aranzadi Elkartean, Derioko Labayru Institutuan eta Bilbon Etniker Bizkaia taldearentzat, 1970eko hamarkadaren amaieran, eta baita Gipuzkoako Aldundiek datuak jaso eta inbentarioak egiteko kontratatutako langileentzat ere. Bere arrastoa utzi du tresna metodologikoen diseinuan. Horrela, adibidez, katalogazio espeleologikoko fitxak eta dosierrak sortu zituen Aranzadiko Espeleologia sailean, eta baita Gipuzkoako Foru Aldundiaren ondare etnografikoaren katalogazio-fitxak ere. Horren ezaguna ez den alderdi bat izaera sozial eta borondatezko proiektuetan izandako lankidetzaz

da, esate baterako, Hezkide, Eragin, Helduen Hitza eta Gizakia Helburu izenekoetan. Horietan prestakuntza-ikastaroak, txangoak eta hitzaldiak eman eta antolatu zituen hainbat urtez.

Baina Leizaolarengan zerbait adierazgarria bada, komuni-katzeko gaitasuna eta ezagutza hedatzeko nahia dira. Horrela, 1979az geroztik, Euskal Etnografia jardunaldiak antolatzen ditu urtero, 2018. urtean 39. edizioa beteko delarik. Hitzaldi asko eta asko eman ditu Euskal Herriko hamaika herritan, eta baita kanpoan ere. Urte askotan RNE irratiak *Paisajes y leyendas de Euskal Herria* programako kolaboratzaile izan zen astero. Beranduago, 1980ko hamarkadaren amaieran, ETB2 kateko *Euskal Herria Barrena* telebistako programan parte hartu zuen. Tokiko hainbat kultur argitalpenetan kolaboratzaile izan da, esate baterako, Oarso izenekoan, bai eta besteak beste Pyrenaica edo Dantzariak aldizkari espezializatuetan ere. Zalantzarik gabe baina, Leizaolak dibulgazioarekin lotuta egindako lanik mardulena bere ezagutza praktikara eramatea izan da: horrela, 30 urte baino gehiagoan, irakasle edo prestatzaile modura parte hartzen zuen testuinguruetan arrakasta handia izan ohi zuten txangoak antolatu eta gidatzen zituen, gai jakin baten inguruan. Ekimen horren ondorioz sortu zen, adibidez, Aranzadiren Lagunak.

1985: EUSKAL ESPEDIZIOA LABRADORRERA

Selma Huxleyk antolatuta eta Bilbo eta Donostiako Merkataritza Ganberek finantzatuta, 1985ean Labradorrerako Lehen euskal espedizioan parte hartu zuen Leizaolak, arkeologo, hizkuntzalari eta argazkilariz osatutako diziplina anitzeko taldean. Hiru astez lantaldeak arkeologia-indusketak burutu zituen arrantzaile-familia bakarra bizi zen Stage Island izeneko uharte ñimiñoan, Henley Harboureko badian kokatua, histori-koki Chateau Bay izenarekin ezaguna. Fermin Leizaolak arkeologia-aztarnak nahiz uhartean aurkitutako materialak euskal eraikuntza tradizionaletan erabilitakoeekin erkatu zituen. Parks Canadako kultura materialean aditu modura kontratatu zuen Kanadako Ekialdeko kostaldeko beste indusketa batzuetan aurkitutako arkeologia-materialak aztertzeke, eta zehazkiago Red Bay badian (badia horretan agertu zen San Juan Ontzia) kokatutako

Twin Island uhartean zegoen txabola baten hondoa aztertzeko. Espedizio hartan Miren Egaña hizkuntzalariak ere parte hartu zuen toponimian aditu gisa. Mugarri garrantzitsua izan zen espedizio hura bien bizitzan, izan ere, etorkizunean Ternua eta Labradorreko kostaldean eta San Lorenzoko estuarioan euskal arrastoen presentzia adituak ziren Kanadako ikerlariekin abiarazitako lan-kidetzen hasiera izan zen. Ikerlari horien artean Robert Grenier nabarmentzen da, urtetan Parks Kanadako urpeko Arkeologiako zuzendaria izandakoa eta 1565eaz geroztik Red Bay badian urperatua zegoen San Juan baleontzia aurkitu zuena. Halaber, Brad Loewen nabarmendu behar da, aipatu ontziko barriken arakatzaileria. Maiz elkartzen dira haiekin oraindik ere.

EKOIZPEN ZIENTIFIKOA

Euskal Herriko etnografia lan ugari argitaratu ditu, bereziki, artzaintza, herri arkitektura eta artisautzari buruz. Hala, hirurogei urte baino gehiago daramatza landa-lanean, Euskal Herri osoko saroi eta herriak zeharkatuz eta baita inguruetakoa ibarrak ere, bereziki Pirinioetako zonaldean. 1969an Julio Caro Baroja eta Jose Maria Satrustegirekin batera Nafarroako Etnologia eta etnografiako Koaderno aldizkaria inauguratu zuen. Aldizkari horretako 2. alean argitaratu zuen artikulua Nafarroan garaiak babesteko Legearen abiapuntu izan zen. Herri kulturaren gutxietsitako elementuak lokalizatu, deskribatu eta, batez ere, agintariei horiek babesteko premiaz ohartarazteko burutu zuen eginahala garaiei buruzko bere lanean ikus daiteke, hala Nafarroan nola Gipuzkoan. Lan horretan Frankowski etnografo handiaren obra oinarritzat hartuz, Euskal Herriko garaiei sailkapen bat proposatu zuen.

Bereak dira *Euskal Herriko artzaiak*, “*Cultura pastoril*” eta “*Cultura agrícola*” izeneko lanak, Jose Migel Barandiaranek zuzendutako *Enciclopedia Euskaldunak* entziklopediakoak (1979), eta *Notas sobre el pastoreo en Gorbea* eta *Gipuzkoako artzaiak*. Bere obrak badu dibulgaziorako joera. Jadani 1980ko hamarkadan diapositiba iruzkinduen bi koadernoak (*Euskal Herriko Etnografia* eta *Herri arkitektura*) nabarmentzekoak dira, Bizkaiko Bankuaren enkarguz egindakoak, ikusizko materiala erabiliz eza-gutza hedatzeko xedez. Euskal Herriko kongresu eta sinposiotan



lan, komunikazio eta hitzaldi asko eta asko aurkeztu eta argitaratu ditu, eta baita European ere, euskal kulturarekin eta oro har, etnografiarekin lotuta. Halaber, artzaintzari eta hainbat gai zehatzei buruzko lanak aurkeztu eta argitaratu ditu ere.

Argitalpen zientifikoei dagokienez, berrogeita hamarretik gora artikulu eta hiru monografia argitaratzeaz gain, Fermin Leizaolak, beste batzuekin batera, Jesus Elosegik eta Juan Arin Dorronsorok hasitako Gipuzkoako katalogo espeleologikoan hartu zuen parte, materialak sistematizatuz, haiek hasitako lanari jarraipena emana. Toponimiari nahiz topografiari dagokionez duen ezagutza zabala dela eta, Urratsek egindako tamaina handiko Euskal Herriko lehen erliebedun maparen osaketan aholkulari lanak burutu zituen 1990ean, Aranzadiko Etnografiako kide diren Josu Tellabide eta Miren Egañarekin bai eta Deustuko Unibertsitateko Iñigo Agirrerekin batera, mapan agertzen diren toponimoak lokalizatu, erkatu eta zuzenduz.

ADITUAREN HITZA: AHOALKULARITZA ETA KONPROMISOA

Fermin Leizaolak aholkulari modura jardun du hainbat instituzioentzat etnografiako esku-hartze eta ikerketarako proiektuetan, Euskal Herrian nahiz kanpoan, horien artean Gipuzkoako Foru Aldundiarentzat, nahiz udalerri, fundazio eta museo ugarirentzat. Institutioekin izandako harremanari dagokionez, nagusiki lan etengabe eta jarraitua egin izanagatik da ezagun Leizaola, lan horren arrastorik, zoritxarrez, apenas jasotzen bada ere dokumentu ofizialetan. Ia astero egindako bisita eta kudeaketan bidez, teknikari eta politikariak konbentzitzen asmatu du, legealdiz legealdi, etnografiako ondare higigarri nahiz higiezinako elementuak aintzatetsi eta babesteko premiaren inguruan. Neurri handi batean modu eskuzabalean emandako aholkularitza eta gomendio horiek izan dituzte emaitzak. Horrela, arrastoa utzi du probintziako ondare etnografikoaren garrantzia ikusarazteko funtsezkoak izan diren hainbat proiektutan. Halaxe gertatzen da Bergarako Agerreko garaixearekin bai eta egun museo bilakatutako Igartubeiti baserriarekin. Igartubeiti ondare bihurtzeko prozesuan hasiera-hasieratik hartu zuen parte Fermin Leizaolak, Gipuzkoako Foru Aldundiko kulturako arduradunak baserriak duen berezitasunaren inguruan ohartaraziz, artean

Mendiguren-Bereziartu sendia baserrian bertan bizi zela. Leizaolak probintzian ondare etnografikoaren bilduma bat eratzeko ideia proposatu zion ere Aldundiari. Ahaldun Nagusi zen Imanol Muruak bere egin zuen ideia. Horrela, helburu horrekin funts bat bideratu zen eta 1980ko hamarkadatik aurrera bere eginkizun nagusietako bat izan zen, Arantzadi Zientzia Elkartearen eta Gipuzkoako Foru Aldundiaren artean sinatutako hitzarmenari esker. Leizaolak bilduma etnografikoa inauguratu zuen, Ignacio M.^a Atxukarro eta Manuel Laborde Werlinden funtsak erosiz. Material horiek guztiak inbentario batean jaso eta xehetasunez deskribatu zituzten Leizaolak eta Aldundiaren ondare etnografikoko biltegian berarekin batera lan egiten zuten kolaboratzaileek. Biltegi hura Zapatarin, Infernuan, Añorga baino lehen zegoen lehen urteetan, oso baldintza eskasetan. Beranduago, eskuratutako bildumen hazkundea zela eta, funtsa Sacem fabrika zaharrera eraman zuten, Billabonako Legarreta auzoan. Han Aranzadi Elkarteko lantalde teknikoak objektu horiek birkokatu eta sailkatu zituen berriro. Leizaolak eginkizun horrez gain, aditu eta balorazio lanak betetzen zituen, probintziako funtsa areagotzeko objektuak erosteko xedez. Objektu horiek guztiak (handi zein txiki, arruntak zein bereziak) Gipuzkoako Foru Aldundiko ondare etnografikoko funtseko bilduma osatzen dute, egun Irungo Ondare Zentro berrian kokatua dagoena.

PROIEKTU BERRITZAILE ETA ARDURATSUAK: ZAHARKIÑAK

Urte hauetan zehar, hamaika bidaia eta irakurketen bidez Fermin Leizaola nagusiki Europako nekazaritza tradizionalako gizarteetako kulturen gainean duen ezagutza zabala dela eta, kultura materialean aditua da, ikuspegi konparatua aintzat hartuz. 1970eko hamarkadatik aurrera, Europako Etnografia eta Antropologiako museo nagusiak, baita Mediterraneoko herrialdeetakoak ere bisitatu ditu, arreta handiz, museo mota ezberdinetako aberastasunaz eta aniztasunaz jabetuz. Hala, Eskandinaviako museo biziak eta garai sozialistako Ekialdeko Herrialdeetako museo etnografikoak, museologia berria delakoaren aldeko apustua, bai eta gizarte museoak, esate baterako Quebec eta Neuchâteleko museoak, zuzenean ezagutzeko aukera izan du. Pariseko MNATP museoan sarritan izan zen eta bisitaldi bakoitzean objektu eta xehetasun berriak topatzen zituen. Museo hori



ezinbesteko erreferente da Leizaolarentzat. Beste museo batzuek ere erakarri dute, esate baterako, Sabiñanigoko Serrabloko Museoa, Huescako Pirinioetan, museoak instituzio gisa berau txertatuta dagoen komunitatearekin eraikitzen duen loturaren adibide dena. Bisita guzti hauei esker, bai eta museoetako zuzendari eta kontserbadoreekin izandako elkarrizketei zein irakurketa espezializatuei esker baitaratutako ezagutza museografiko eta museo-logikoa beste ekimen batzuen abiapuntua izan da. Hala, Foru Aldundiaren bilduma etnografikoko funtsekin erakusketa monografiko ibiltariak antolatu zituen (*Burnia* eta *Buztingintza*), Gipuzkoako hainbat herritan.

Baina guztien gainetik Zaharkiñak proiektua nabarmendu behar da. Leizaola proiektuaren egile eta zuzendari zelarik, Zaharkiñak Gipuzkoako ia hogeita udalerrian jarri zen martxan Euskal Herriko ondare higigarriaren inbentarioa eratzeko asmoz. Tamaina handiko proiektu hau tamalez bere osotasunean burutzea ezinezkoa izan zen. Ondare etnografikoari buruzko ikerketa eta sentsibilizazioko proiektu berritzaile horrek 17 erakusketa ekarri zituen. Horietan 24.000 objektu inguru aurkeztu ziren guztira, proiektua hartzen zuen herriko biztanleek aldi baterako utzitakoak eta erakusgai ipiniak. Museografia azaleko batekin aurkeztuak, Zaharkiñak proiektuak iraun zuen hamazazpi urtetan zehar 70.000 bisitaritik gora izan ziren erakusketetan, museo etnografikoak krisialdi sakonean zeuden garaian. Proiektuaren berritasunetako bat metodologia kolaboraziozkoaren aplikazioa zen, ezinbestekoa ongi funtziona zezan. Leizaolak zuzendutako lantalde teknikoak udalerriko ikastetxeekin lankidetzan egiten zuen lan. Horrela, herriko haurren inplikazioa ziurtatu egiten zen proiektuaren alderdi pedagogikoaren garapenean. Halaber, udalerriko adineko pertsonen deialdia luzatzen zitzairen piezak atontzeko, baina batez ere bisitaldi gidatuak borondatez egiteko. Belaunaldi ezberdinen inplikazioa ezinbesteko elementua izan da bizimodu tradizionalen ezagutzaren transmisioa ulertu eta sustatu ahal izateko, objektuak zeregin horretan bitartekari gisa baliatuz.

AMAIERA GISA

Eusko Ikaskuntzak ematen duen Manuel Lekuona Saria bititza osoan zeharreko lanaren aitortza da. Prestakuntzari dagokionez

autodidakta, bere burua hala definitzea gustatzen baitzaio, Fermin Leizaolak (74 urte) ezagutza entziklopediko zabala du. Ezagutza horren barnean, ikusi ahal izan dugun moduan, geologia, botanika, historia, arkeologia, kultur antropologia eta etnografia aipa ditzakegu, espezialitate asko eta asko ukituz, besteak beste, kultura materiala, artisautza, erritu eta sinesmen magiko eta erlijiozkoak, herri arkitektura eta, batez ere, artzaintza. Ezagutza zabal eta aldi berean espezializatu horri esker, informazio-iturri pribilegiatua da kontsulta ez ohikoenak egiteko ere, hala instituzioetarako (Gipuzkoako Foru Aldundiko kultura sailarentzat, baina baita bide eta lan sailarentzat nahiz Euskal Herri osoko udal eta museoentzat ere), nola ikerlari eta partikularrentzat. Horrela, urtetan, telefono bidezko kontsulta dei soka etengabea izan da etxean, egunero familiaren otorduak, bazkari zein afariak behin baino gehiagotan etenez, Interneten etorrerarekin apur bat arindu dena. Leizaolak beti eskuzabalik artatu ditu mota guztietako kontsultak izan bibliografikoak, etnografikoak zein baita kutsu praktikoa zutenak ere.

San Telmo Museoko patronatuko kide izan da hura berritu aurretiko etapan, hasiera batean pertsonalki, eta beranduago Aranzadiko ordezkari gisa. Eusko Ikaskuntzako eta RSBAP elkarreko kide, Serrabloko Lagun, Idiazabal gazta kofradiako Ohorezko kofradiakide, Queimadako, eta Gaunako San Vitor Kofradiako kide da, bai eta Gastronomiako euskal kofradiako ohorezko kofradiakide ere. Fermin Leizaolak, gainera, gazta-lehiaketa ugaritan parte hartzen du epaimahaikide modura, horien artean Ordiziako gazta Saria nabarmentzekoa da, hastapenetik eta urte askotan epaimahaikide izan baitzen. Halaber, Araia, Huarte Arakil, Legazpi eta Elgoibarreko gazten epaimahaikide da, eta baita Kantabriako gazta urdinetakoa ere, besteak beste. Aspaldidanik Mendiko Euskal Federazioko kide da, afiliazio ezinbestekoa, kontuan hartuz maiz egiten dituela mendi-irteerak. Bere ibilbide luzeari, baina batez ere, bere ezagutzari eta hura partekatzeko bere prestutasunari erreparatuz, Fermin Leizaola aditua dela esan dezakegu. Bere biografiak bere izaera aitzindaria salatzen du ere. “Jose Migel Barandiaran” Lehen Saria eskuratu zuen 1976an Euskal Herriko artzaintzari buruz egindako *Euskalerriko Artzaiak* ikerketa-lanari esker, eta 2009an “Ondare” Lehen Saria jaso zuen, Gipuzkoako Foru Aldundiak ematen duena Gipuzkoako Ondare Etnografiko



Higigarriaren eskurapen, dokumentazio, kontserbazio eta hedapenari buruzko lanengatik.

Etnografo eta ondare eta kultura materialeko aditu modura, Fermin Leizaolak duela sei hamarkada baino gehiagoz gero du lotura 2017ko Manuel Lekuona Sariaren hautagaitzaren sustatzailea den Aranzadi Zientzia Elkarterekin. 1980ko hamarkadan zehar, Luis Pedro Peña Santiagoren txanda hartu zuen Arantzadi Zientzia Elkartearen Etnografia saileko zuzendaritzan —kargua bi urtean behin berritzen da—. Zuzendaritza-batzordeko kide izan da hainbat legegalditan eta epealdi ezberdinetan, presidentorde, idazkari eta diruzaintza lanak betez. Aranzadirekin eta, oro har, ikerketarekin duen lotura, baina, kargu eta erantzukizunetatik harago doa. Aranzadiko beste kide askorentzat bezalaxe, Leizaolarentzat ikerketak bokazioarekin bat egiten du. Horrenbeste ordu elkarrekin emanez ezagutu dituen baserritar eta artzainen antzera, Fermin Leizaolak ez ditu ordutegiak eta jai egiteko egunak bereizten, hura ondo ezagutzen dutenek ongi dakitenez. Ikerlari nekaezina da eta guztiaren gainetik, landa-laneko etnografoa. Leizaolaren ibilbidea bai eta bere ekoizpen zientifikoa ere aztergai dituen jendeekiko, kolaboratzen duen instituzioekiko eta bizi den gizartearekiko konpromisoaren isla dira.



Une gogoangarriak

Momentos memorables



Argazkiak / Fotografías: Artxibo familiarra / Archivo familiar



En brazos de mi aïtona Fermín Calvo de la Peña con mis tres hermanos. 1944.



Nere gurasoak. 1987.



Parte del equipo de espeleología de SC. Aranzadi —Pedro Oreja, chofer Diputación de Gipuzkoa-Leizaola-Bazo-Martín-Martínez y Clavero—. Foto tomada por P. Sistiaga. 1961.



Junto a un "mugarri" en Txoritokieta (Errenteria-Astigarraga). 1963.



Con Miren en Aralar. 1967.



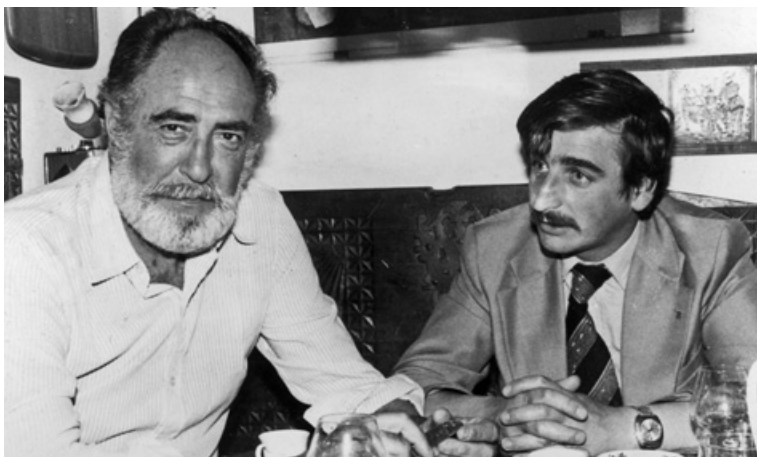
Con mi amigo Luis Pedro Peña Santiago encuestando en un caserío de Goiaz. 1968.



En una reunión con J. M. Barandiaran en su casa Sara de S. Gregorio de Ataun (G). 1973.



Con J. M. Barandiaran, J. M. Satrustegi, Miren Egaña y mis hijas Aitzpea y Usue el día de la entrega del Premio de Investigación etnográfica “J. M. Barandiaran” en Ataun. 1975.



En casa con Nestor Basterretxea.



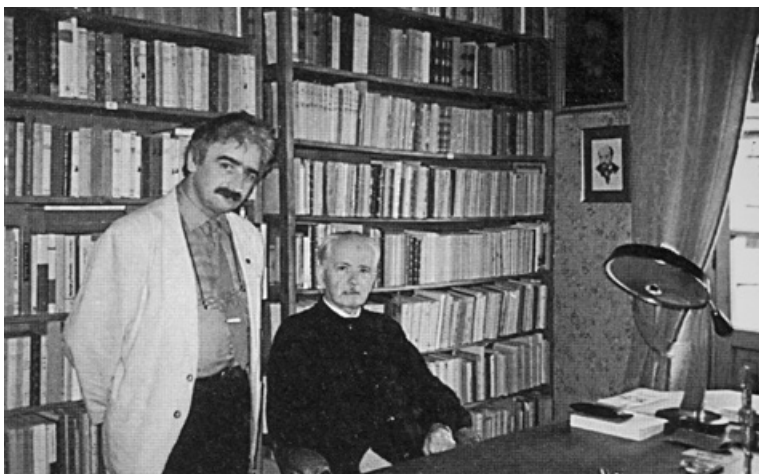
Reunión de los Grupos Etniker en la sede de la S. C. Aranzadi en Torre Arbide de Donostia. 1979. Fot. Miren Egaña Goya.



Con parte del curso de la Escuela Universitaria Diocesana de Magisterio de S. Sebastián en la ermita de Elizmendi de Kontrasta (Araba). 09-05-81.



Con los físicos A. Weinberg, su esposa, E. Arhenius y J. M. Larrañaga con motivo de las conferencias sobre el debate del proyecto de construcción de la central nuclear de Deba en Guipúzcoa. 1978. Fot. José Ángel Irigaray Imaz.



Con el etnohistoriador Julio Caro Baroja en el despacho de su casa Itzea en Bera, Navarra. 1992. Fot. Aitzpea Leizaola Egaña.



Presentación en el Salón del Trono del Palacio de la Diputación Foral de Gipuzkoa del 2.º Volumen del Atlas Etno-Lingüístico de Euskal Herria con la presidencia del Diputado General Imanol Murua. 1991. Fot. Juanjo Arbelaz.



En casa con mi hija Aitzpea y el antropólogo Joxemartin Apalategi. 2 de mayo de 1996. Fot. Miren Egaña Goya.



Haciendo una demostración de afilado con una “deztorea” en el proyecto Zaharkinak en Zaldibia. Marzo/abril, 1994.



Leyendo la comunicación sobre el EAEL —Atlas Etnolingüístico de Euskal Herria en el Nazioarteko Dialektologia Kongresua— organizado por Euskaltzaindia, celebrado en Bilbo entre el 21 y 25 de octubre de 1991.



Foto en casa con Miren y mis hijas Usue y Aitzpea. Junio de 1996.



Cena de clausura del 118 Congreso de la CTHS de Paris en el Chateau de Henry IV en Pau - France. Noviembre de 1993.



Haciendo un calco de una losa sepulcral que presenta un arpón ballenero en el atrio de la parroquia de Bidarte en Lapurdi. Fot. Miren Egaña Goya.



En el despacho del Departamento de Etnografía de la Sociedad de Ciencias Aranzadi. 2001.



Cena con miembros del departamento de etnografía de Aranzadi. M. Egaña, S. de las Cuevas, J. A. Lejarza, M. Labara, J. M.^a Gómez y J. Tellabide. 1996.



Excursión de Aranzadi a Urbasa, señalando el monolito de Bretxagaina o Mugarriaundi, 2003. Foto del archivo de J. Castro.



En el dolmen de la Cañada, junto a la majada de Arratondo en Urbasa, con un grupo de las excursiones organizadas por la Sociedad de Ciencias Aranzadi. 2006. Foto del archivo de J. Castro.



Con Miren, delante de una cabaña de falsa bóveda en la majada del Rincón de Zalbide en Urbasa. Navarra. Foto sacada por J. M. Ormazabal. 2007.



Dando explicaciones de lo que es un Kaiku en el taller del artesano Santi Oteiza de Erratzu en el valle de Baztán. Navarra, 2006. Foto del archivo de J. Castro.



El Diputado General de Gipuzkoa, Markel Olano, entregándome el Primer Premio Ondare en el Palacio Provincial el 29 de septiembre de 2009.



Francisco Etxeberria, presidente de la Sociedad de Ciencias Aranzadi junto a Iturbe, Director de Kutxa, Xabier Laskibar, Carlos Gómez de Aizpurua y F. Leizaola después de la imposición de la insignia de oro de Aranzadi en la Sala de conferencias de Kutxa en Donostia. 20-10-2009.



Miren Egaña y Fermín junto al Dr. Stephen Augustine, en el Primer Congreso Internacional de Atlantiar. Tras las huellas de los balleneros vascos. Celebrado en Bilbao en el Paraninfo de la UPV/EHU en el Bizkaia Aretoa entre el 21 y 22 octubre de 2011.



Un alto en el camino en el lugar de Eskaratz iturri, camino de Oltzako zelaia en Aitzkorri con mis nietos Gartxot y Kaiet. 2016.



Con Francisco Etxeberria en el balcón del Ayuntamiento de Ordizia con motivo del ingreso de Pako en la Cofradía del Queso D.O. Idiazabal. 30 de marzo de 2016.



Foto en mi despacho sacada por los Hnos. Larruquer de Estudio Lamia de Irún - 150111.

Bibliografía

1. LIBROS / LIBURUAK

- “*Gipuzkoako Artzainak*”. Diputación Foral de Guipúzcoa, Publicación seriada Bertan, n.º 13, 1999.
- *Notas sobre el pastoreo en Gorbea / Gorbeako artzantzako zeastasunak*. Bilbao: Aurman S. A., ISBN 84-300-3949-X, 1978.
- “*Euskalerriko Artzaiak*”. Donostia: Ed. ETOR, 1977; p. 130.

2. COORDINACIÓN Y DIRECCIÓN / KOORDINAZIO ETA ZUZENDARITZA LANAK

- Leizaola Fermín (dir.) *Euskalerriko Atlas Etnolinguistikoa EAEL*, Fermín Leizaola, Miren Egaña, Koldo Artola, Juan José Arbelaiz, Josu Tellabide. Donostia: Aranzadi Zientzia Elkartea, Vol. 2, 1990.
- Leizaola Fermín (dir.) *Euskalerriko Atlas Etnolinguistikoa EAEL*, Fermín Leizaola, Miren Egaña, Koldo Artola, Juan José Arbelaiz. Donostia: Arazandi Zientzia Elkartea, Muniberen eranskina, ISSN 0027-3314, Vol. 1, 1983.

3. CAPÍTULOS DE LIBROS / LIBURU KAPITULUAK

- “Prólogo”, Salvagoro Elkartea (ed.), *Artzainak Gorobel Mendilerroan/ Pastoreo en sierra Salvada*, 1043-2014. Bilbao: Salvagoro elkartea, 2014; pp. 6-7.
- “Prólogo”, Artola, Koldo, “*Ziordiatik Uztarrotzeraino*”, Munibe Gehigarria 34, ISBN 978-84-941323-1 (O.C.), 2014.
- “Las cabañas tumulares en la Sierra de Andia (Navarra)” García Orellán, R., Leizaola Egaña, A., Sánchez Martín, I., (coords), *Joxemartin Apalategi Begiristain: Oroimenez / En recuerdo de / A la mémoire de*. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2011; pp. 153-171.
- (Junto con Aitzpea Leizaola), “Un ejemplo de no-museo: el proyecto Zaharkinak”, Xavier Roigé i Ventura, Esther Fernandez de Paz, Iñaki Arrieta Urtizberea (coords), *El futuro de los museos etnológicos: consideraciones introductorias para un debate*. Donostia: FAAEE-Ankulegi, ISBN 978-84-691-4955-3, 2008; pp. 195-214.
- “Recuerdos y andanzas en torno a la filmación de la Película Guipúzcoa”, VVAA, *Gipuzkoa. Ikusmiran. Puntos de vista*. Donostia: Kutxa, 2005.

- “Las construcciones con cubierta de tablilla”, Xabi Otero (ed.), Aezkoa. José Errota. *Euskal Pirinioa* Vasco. Txoria Errekan, 2005; pp. 112-113,
- “Los hórreos”, Xabi Otero (ed.), Aezkoa. José Errota. *Euskal Pirinioa* Vasco. Txoria Errekan, 2005; pp. 110-111.
- “El queso”, Xabi Otero (ed.), Aezkoa. José Errota. *Euskal Pirinioa* Vasco. Txoria Errekan, 2005; pp. 71-73.
- “El pastoreo en Aezkoa”, Xabi Otero (ed.), Aezkoa. José Errota. *Euskal Pirinioa* Vasco. Txoria Errekan, 2005; pp. 68-70,
- “Trashumancia y trasterminancia en Vascongadas”, F. Novoa y L. V. Elías (ed.) *Un camino de ida y vuelta: la trashumancia en España*. Madrid: ed. Lunwerg, 2003; pp. 121-132.
- “Impresiones en torno a estos premios”, Xabier Zabaleta (dir.), *Gipuzkoako eskulangintza. Artesanía en Gipuzkoa*. Donostia: Cámara de Comercio de Gipuzkoa, ISBN 84-7907-215-6, 1997.
- “Pastoreo”, Xabi Otero (ed.), *Euskal Herria. Esentziak*, Txoria Errekan. Donostia, 1997; pp. 52-57.
- “El queso”, Xabi Otero (ed.), *Euskal Herria. Esentziak*, Txoria Errekan. Donostia, 1997; pp. 58-59.
- “Agricultura”, Xabi Otero (ed.), *Euskal Herria. Esentziak*, Txoria Errekan. Donostia, 1997; pp. 64-67.
- “Anejos”, Xabi Otero (ed.), *Euskal Herria. Esentziak*, Txoria Errekan. Donostia, 1997; pp. 74-75.
- “Oficios”, Xabi Otero (ed.), *Euskal Herria. Esentziak*, Txoria Errekan. Donostia, 1997; pp. 76-77.
- “Impresiones de mi estancia en Stage Island y Red Bay”, Xabi Otero (ed.), *Euskaldunen Labrador. Labrador de los vascos*, Txoria Errekan. Iruñea, 1990; pp. 52-57.
- “Kaikugileak” Xabi Otero (ed.), *Kaikugileak*. Iruñea: Editorial Xabi Otero, 1987; pp. 75-94.
- “La artesanía popular en Euskalerrria (País Vasco)”, VVAA, *Artesanías en España*. Madrid: Ministerio de Industria y Energía, 1984; pp. 305-323.
- “Cuadernos de Cultura Pastoril”, J. M. Barandiaran (dir.) *Euskaldunak*. Donostia: ETOR, n.º 5-6, 1977; pp 65-95.
- “Cuadernos de Agricultura tradicional”, J. M. Barandiaran (dir.), *Euskaldunak*. Donostia: ETOR, n.º 14, 15, 16, 1977; pp. 249-295.

- “Cultura Pastoril”, J. M. Barandiaran (dir.) *Euskaldunak*, t. 1. Donostia: ETOR, 1978; pp 65-95.
- “Agricultura”, J. M. Barandiaran (dir.), *Euskaldunak*, t. 2. Donostia: ETOR, 1978; pp. 249-295.

4. ARTÍCULOS / ARTIKULUAK

- “Fermín Leizaola: el eslabón entre la etnografía del siglo XX y la del siglo XXI” (entrevista a cargo de Garmendia Elixabete), *Ankulegi. Revista de Antropología social*, n.º 20. 2016; pp. 101-112.
- “Sueros y requesón, productos poco valorados por los pastores vascos”, *Cuadernos de Antropología-Etnografía*, n.º 34. 2011; pp. 517-528.
- “Estrategias nutricionales de los pastores vascos: la cecina y otros alimentos de su dieta”, *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, n.º 30. Donostia, 2008; pp. 209-222.
- “Conservación, investigación y divulgación del patrimonio etnográfico de Gipuzkoa”, *Aranzadiana*. Donostia, 2007; pp. 242-243.
- “La informática llega al registro de los objetos”, *Aranzadiana*, n.º 126. Donostia, 2005; pp. 206-208.
- “Los pastores no hacen aeróbic, evolución en sus hábitos alimentarios”, *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, n.º 27. Donostia, 2005; pp. 193-206.
- “Las construcciones de cubiertas vegetales en Euskal Herria”, *Sukil. Cuadernos de cultura tradicional*, n.º 4. 2004; pp. 413-420.
- “La colección etnográfica se enriquece con la adquisición de nuevos objetos. Informe anual de Etnografía”, *Aranzadiana*, n.º 125. Donostia, 2004; pp. 218-219.
- “Zaharkinak en Tolosa” Informe anual de Etnografía, *Aranzadiana*, n.º 125. Donostia, 2004; pp. 224-226.
- “El ritual de “Su Berriya” y otros rituales con fuego en Euskal Herria”, *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, n.º 26. Donostia, 2004; pp. 239-245.
- “Chillida y Aranzadi” (junto con) Pilar Belzunce, Jesus Altuna Etxabe. *Aranzadiana*, ISSN 1132-2292, n.º 123. 2002; pp. 22-29.
- “Informe anual de Etnografía” *Aranzadiana*, n.º 123. Donostia, 2002; pp. 154-160.

- “Informe anual del Departamento de Etnografía” *Aranzadiana*, n.º 122. Donostia, 2001; pp. 164-168.
- “Símbolos mágico religiosos en el mundo rural de Euskal Herria” *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, n.º 18. Donostia, 1999; pp. 195-217.
- “Tradiziozko nekazaritza”, Xabi Otero (ed.), *Habitat*, Txoria Errekan. Donostia, 1999; pp. 34-35.
- “Artzantza eta transhumantzia”, (ed.) Xabi Otero, *Habitat*, Txoria Errekan. Donostia, 1999; pp. 32-33.
- “El pastoreo en Euskal Herria y su relación con el bosque”, *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, n.º 14. Donostia, 1997; pp. 189-202.
- “Algunas estelas de las sierras de Andía y Urbasa y zonas periféricas”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, Año 27, n.º 66. Iruñea, 1995; pp. 573-579.
- “Nuevas estelas discoideas en Gipuzkoa”, *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, n.º. 10. Donostia, 1994; pp. 151-156.
- “Un arpón ballenero en una sepultura de la iglesia parroquial del pueblo de Bidarte (Lapurdi)”, *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, n.º 10. Donostia, 1994; pp. 537-544.
- “Algunos juegos tradicionales infantiles en zonas agro-pastoriles de Navarra”. *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*, n.º 62. Iruñea, 1993; pp. 259-270.
- “La distribución del tiempo entre los pastores de ovejas latxas”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, n.º 57. Iruñea, 1991; pp. 49-54.
- “El pastoreo tradicional en Guipúzkoa. Notas para su estudio” *Narria: Estudios de Artes y Costumbres Populares*, n.º 55-56. Madrid, 1991; pp. 16-26.
- “Metodología para la realización del Atlas Etnolingüístico de Euskalherria EAEL”, *Iker* 7. Bilbao: Euskaltzaindia, 1992; pp. 647-658.
- “Fosiles utilizados como protectores y otras creencias en torno a ellos”, *Cuadernos de sección Antropología-Etnografía*, n.º 8. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 1991; pp. 59-66.
- “Estelas discoideas en Gipuzkoa (Euskalherria-Pais Vasco)”, *Signalisations de sépultures et stèles discoïdales V^e-XIX^e siècles, Actes des journées de Carcassonne, 4-5-6 septembre 1987*, Centre d'Archéologie médiévale du Languedoc. Carcassone, 1990; pp. 185-190.

- “Las estelas discoidales en Guipúzcoa”, *Oarso*. Rentería, 1986; pp. 63-66.
- “Cuestionario etno-espeleológico” *Revista Internacional de Estudios Vascos*, *Eusko Ikaskuntza Nazioarteko Aldizkaria-Revue internationale des études basques-International journal on Basque studies*, RIEV, ISSN 0212-7016, Vol. 31, n.º 2. Donostia, 1986; pp. 541-546.
- “Toponimia del Valle de Atez (Navarra)”, *Aingeru Irigarayri Omenaldia*. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 1985; pp. 407-421.
- “Una estela discoidea en Idiazabal (Gipuzkoa)”, *Anuario de Eusko Folklore*. 1981; pp. 93-98.
- “Nuevos Hórreos en Navarra”, *Anuario de Eusko Folklore*, Sociedad de Ciencias Aranzadi. Tomo XXIX. Donostia, 1980; pp. 135-141.
- “Algunos sistemas de colocar badajos a los cencerros empleados en el País Vasco”, *Pirineos*, n.º 115. 1982; págs. 25-34.
- “Cuchareros de la montaña pirenaica de Navarra”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, Año 10, n.º 30. Iruñea, 1978; pp. 421-434.
- “Un monolito-muga en la sierra de Urbasa (Navarra)”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, Año 9, n.º 25. 1977; pp. 111-118.
- “Nota sobre una estela discoidea encontrada en la Parroquia de Goizueta (Navarra)”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, Año 8, n.º 22. Iruñea, 1976; pp. 183-184.
- “La ermita de Nuestra Señora de Belén y sus fragmentos de lápidas romanas: Olazagutía (Navarra)”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, Año 7, n.º 21. Iruñea, 1975; pp. 445-456.
- “El yacimiento de Jentilen Leihoa en Urdiain”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, Año 6, n.º 18. Iruñea, 1974; pp. 413-420.
- “El hórreo de Lusarreta (Valle de Arce, Navarra)”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, Año 6, n.º 16. Iruñea, 1974; pp. 87-88.
- “El yacimiento de Jentilen-Sukaldea en Urdiain (Navarra)”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, Año 5, n.º 13. Iruñea, 1973; pp. 33-48.
- “Hallazgo de un Menhir en la sierra de Urbasa (Navarra)”, *Munibe* 1. Donostia, 1973; pp. 13-18.
- “Nuevos dólmenes en la Sierra de Urbasa (Navarra)”, *Munibe*, 2-4. Donostia, 1973; pp. 209-216.

- “Las estelas discoideas de la Villa de Cáseda (Navarra)”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, Año 4, n.º 11. Iruñea, 1972; pp. 233-246.
- “Estelas del Macizo de Arno (Motrico)”, *Segunda Semana de Antropología Internacional y Antropología Vasca*, Bilbao, Gran Enciclopedia Vasca, Vol. 2, 459-1973. 1971; pp. 519-524.
- “Algunos aspectos de la artesanía rural en Navarra”, *Munibe*, Año XXIII, n.º 4. Donostia, 1971; pp. 549-565.
- “Las estelas discoideas de Goldáraz”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, Año 2, n.º 6. Iruñea, 1970; pp. 427-432.
- “Una estela discoidea en el pueblo de Elgorriaga (Navarra)” *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, Año 2, n.º 4. Iruñea, 1970; pp. 137-138.
- “Contribución al estudio del hórreo (Garai) en la Navarra pirenaica”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, Año 1, n.º 3. Iruñea, 1969; pp. 363-388.
- “La estela discoidea de la ermita de la santísima Trinidad de Iturgoyen”, *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*. Año 1. Pamplona, 1969; pp. 105-108.
- “Las estelas discoideas del cementerio de Alzuza (Valle de Egüés)”, *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*, Año 1, n.º 2. Pamplona, 1969; pp. 279-284.
- “El Lapiatz de Itxina (Gorbea-Vizcaya)”, *Munibe*, Año XIX, n.º 1-2 Donostia, 1967; pp. 133-136.
- “Uztai-egilea/Constructor de collares de madera para ovejas”, *Anuario de Eusko-Folklore*, Sociedad de Ciencias Aranzadi, tomo XXII. Donostia, 1967-68; pp. 207-211.
- “La transhumancia en el País Vasco”, *Munibe*. Donostia, 1967; pp. 99-100.
- “Hallazgo de una estela en las inmediaciones de la campa de Degurixako Zelaya, Guipúzcoa”, *Munibe*, n.º 17. Donostia, 1965; pp. 124.

5. ACTAS DE CONGRESOS / KONGRESU AKTAK

- “Aportación a la toponimia de las sierras de Andía, Urbasa y Entzia”, *Actas de las III Jornadas de Onomástica Estella*, septiembre de 1990. 2008; pp. 81-96.
- “Estelas discoideas en las sierras Andia, Urbasa, Entzia y en sus inmediaciones (nueva aportación)”, *Actas del VII congreso Internacional de Estelas Funerarias*, Santander, 24-26 de octubre 2002, Vol. 3. Madrid, 2004; pp. 939-949.
- “Los caminos del barranco de Arritzaga en la Sierra de Aralar (Gipuzkoa-Navarra)”, *Caminería Hispánica: Actas del VII Congreso Internacional sobre Caminería Hispánica*, Madrid, CDRom. 2004.
- “Caminos en el Aralar Gipuzkoano”, *Caminería Hispánica: actas del IV Congreso Internacional*, Guadalajara (España), Julio 1998 - 2000 (Caminería Física). 2000; pp. 151-162.
- “El proyecto de exposiciones ‘Zaharkinak’: un inicio para realizar el inventario de la cultura material de un territorio”, *Vers un réseau des musées pyrénéens? Actes des rencontres de Lourdes*, 5, 6, 7, décembre 1996, ADDOCC-Midi-Pyrénées. Toulouse, 1997; pp. 397-404.
- “La calzada de Zunbeltz a través de la Sierra de Urbasa (Navarra)”, *Caminería Hispánica: Actas del II Congreso Internacional de Caminería Hispánica* Vol. 1, (Caminería Física). ISBN 84-87743-67-6, 1996; pp. 443-458.
- “Estelas discoidales en Viniegra de Arriba: (Cameros la Rioja)”, *Actas del V congreso Internacional de Estelas Funerarias*, Soria, Vol. 2. 1994; pp. 495-496.
- “Estelas discoidales en Anso, Hecho (Huesca) y Salvatierra de Esca (Zaragoza)”, *Actas del V Congreso Internacional de Estelas Funerarias*, Soria, Vol. 2. 1994; pp. 531-537.
- “Tipología de podaderas y otros útiles empleados en viticultura en el área de Euskalerría”, *I Jornadas internacionales sobre Tecnología agraria tradicional*, Ministerio de la Cultura. 1992; pp. 147-152.
- “Los caminos pecuarios en Euskalerría, rutas y cañadas”, *Caminería hispánica: Actas del I Congreso de Caminería Hispánica*, vol. 1, Madrid, 1993 (Caminería física). 1993; pp. 211-216.
- “Las podaderas de viña en las estelas discoidales vascas”. *Actes du colloque international sur le stèle discoïdale*. Bayonne, 1984; pp. 149-164.

- “Les steles dicoïdales de Zamarze en Huarte Arakil dans la Navarre”, *Les stèles discoïdales*, Fédération Archéologique de l’Hérault, Lodève. 1980; pp. 137-141.
- “Fragmentos de lápidas de época romana en el término de Olazagutia (Navarra)”, *Crónicas de XIV Congreso Arqueológico Nacional*. Madrid, 1977; pp. 899-902.
- “*Algunos aspectos de la artesanía rural en Navarra*”, *1er Congrès d’Ethnographie Européenne*, Musée National des Arts et Traditions Populaires (MNATP), Paris, microfiches, 1971.

6. PARTICIPACIÓN EN AUDIOVISUALES / IKUSENTZUNEZKOETAN PARTE HARTZEA

- Entrevista en la película *Gutik zura*, dirigida por Jon Maia Soria, sobre una idea original de Maria José Barriola Baraibar. 2016.
- Entrevista en *Jauregui aizkorak*, dirigido por Ainhoa Andracka y Moncho Fernández, Doxa Produksioak, 30 min. Plan para el Fomento del Sector Artesanal de Gipuzkoa. 2016.
- Entrevista en *Azurmendi anaiak* (saskigileak), dirigido por Ainhoa Andracka y Moncho Fernández, Doxa Produksioak, 30 min. Plan para el Fomento del Sector Artesanal de Gipuzkoa. 2014.
- Entrevista en *Abarkagileak* (Martin Sukia), Ikastolen Elkarteak, 60 min. Plan para el Fomento del Sector Artesanal de Gipuzkoa. 2011.
- Entrevista en *Uztargilea* (Inaxio Iraola), Ikastolen Elkarteak, 60 min. Plan para el Fomento del Sector Artesanal de Gipuzkoa. 2011.
- *Euskal Herrian barrena*. Protagonista principal en la serie de documentales para ETB2, (13 capítulos). Prod. Videonor. 1987-89.
- *Euskalerriko artzaiak. Aralar mendiak*, Documental sobre el pastoreo vasco, dirigido por Txabi Basterretxea y Andoni Gallego. Guión y colaboración en la selección de exteriores y personajes. EITB. 1983.
- Asesoría en localización de exteriores y personajes en el documental etnográfico *Guipúzcoa*, dirigido por Julio Caro Baroja y Pío Caro Baroja, Donostia, Caja de Ahorros municipal. 1980.
- *Cuaderno de Diapositivas Comentadas: Euskal Arquitectura Etnografía Vasca*, Banco de Vizcaya, San Sebastián. 1982.
- *Cuadernos de Diapositivas Comentadas: Etnografía Vasca/ Euskal Etnografía*, Banco de Vizcaya, San Sebastián. 1979.

- Radio Nacional de España y exterior programa *Euskal Herrian barrena*, recorrido por Euskal Herria grabando a artesanos, pastores, molineros etc. Programa semanal durante dos años.

7. CATÁLOGOS DE EXPOSICIONES / ERAKUSKETA KATALOGOAK

- *Baserriko tresnak Andoaingo baserrietako lanabes tradizionalak*, Andoain, 1990 maiatzak 20-31 Dirección Etnográfica y textos de Fermín Leizaola Calvo. 1990.
- *Burdingintza eta Forjaketa tradizionala/Burdina Hierro Herrería y Forja Tradicional*, Departamento de Cultura, Educación, Deportes y Turismo Diputación Foral de Gipúzkoako Foru Aldundia, 1989; p. 128.
- *Bustingintza Tradizionala/Alfarería tradicional*, Donostia, Gipuzkoako Foru Diputazioa /Diputación Foral de Guipúzcoa, Departamento de cultura, p. 45. Catálogo de exposición itinerante presnetada en Mutriku, Donostia, Arrasate, Tolosa, Hondarribia, 1987-1988.

8. CARTOGRAFÍA / KARTOGRAFIA

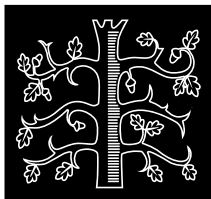
- Josu Tellabide, Miren Egaña, Fermín Leizaola (Aranzadi Etnografia mintegia) e Iñigo Agirre (Deusto Unibertsitatea), *Euskal Herria*, Donostia, Urrats ed. N.º Registro: 154-1992. Colocación y actualización de la toponimia en mapa en relieve de gran formato de Euskal Herria. 1992.
- Idea, proyecto y coordinación de la ubicación de la toponimia en cada una de las 330 hojas del mapa catastral de Gipuzkoa a escala 1/5000, con colaboradores locales, conocedores del terreno. 1984.
- Catalogación e inventariado por encargo de la DFG de los distintos mapas recogidos en las dependencias de cada uno de los 88 Ayuntamientos de Gipuzkoa. 1983.

Eusko Ikaskuntzaren Manuel Lekuona Saria jaso duten pertsonalitateak /
Personalidades galardonadas con el Premio Manuel Lekuona de Eusko
Ikaskuntza:

- 1983. Manuel de Lekuona
- 1984. Odón Apraiz
- 1985. P. Jorge de Riezu
- 1986. Andrés de Mañaricua y Nuere
- 1987. Justo Garage
- 1988. Manuel Laborde
- 1989. Eugène Goyheneche
- 1990. Gerardo López de Guereñu Galarraga
- 1991. Carlos Santamaría Ansa
- 1992. Bernardo Estornés Lasa
- 1993. Francisco Salinas Quijada
- 1994. Xabier Diharce "Iratzeder"
- 1995. Adrián Celaya Ibarra
- 1996. Jorge Oteiza Embil
- 1997. Micaela Portilla Vitoria
- 1998. José María Jimeno Jurío
- 1999. Piarres Charriton
- 2000. José Miguel de Azaola Urigüen
- 2001. José Ignacio Tellechea Idígoras
- 2002. Armando Llanos Ortiz de Landaluze
- 2003. Jesus Atxa Agirre
- 2004. Jean Haritschelhar
- 2005. Elías Amézaga Urzélaga
- 2006. Menchu Gal
- 2007. Sabin Salaberri Urzelai
- 2008. Montxo Armendáriz
- 2009. Txomin Peillen Karrikaburu
- 2010. Jose Antonio Arana Martixa
- 2011. José Luis Ansorena Miranda
- 2012. Soledad Silva y Verástegui
- 2014. Antxon Aguirre Sorondo
- 2015. Joan Mari Torrealdai
- 2016. Jean Louis Davant Iratzabal
- 2017. Fermín Leizaola Calvo

2017

MANUEL LEKUONA Saria
Premio MANUEL LEKUONA



**EUSKO
IKASKUNTZA**
Asmoz ta Jakitez

100